

Situación Andalucía

Primer Semestre 2013
Análisis Económico

- **La dispersión del crecimiento económico aumenta**, especialmente entre los países desarrollados.
- **La unión bancaria, la corrección de los desajustes estructurales y el compromiso con las reformas**, claves para el crecimiento en Europa y en España.
- **La economía andaluza tocará fondo en 2013**. El crecimiento en 2014 estará apoyado por la mejora del entorno exterior, la reducción de los desequilibrios internos y las reformas estructurales.
- **CIAN-BBVA**, una nueva propuesta para el avance de la innovación en Andalucía.

Índice

1. Editorial.....	3
2. Entorno exterior	5
3. Economía andaluza: 2012 marcado por los ajustes que se extenderán a 2013	8
4. Factores de cambio y retos del sector oleícola andaluz.....	23
Dr. Manuel Parras Rosa (Catedrático de Comercialización e Investigación de Mercados y Rector de la Universidad de Jaén)	
5. El urgente -y necesario- impulso del sector agroalimentario andaluz.....	27
Antonio Villafuerte Martín (Profesor del Instituto Internacional San Telmo)	
6. CIAN-BBVA, un nuevo esfuerzo para el empuje de la innovación en Andalucía	30
7. Las finanzas autonómicas en boom y en crisis (2003-12).....	35
Ángel de la Fuente (Instituto de Análisis Económico - CSIC)	
8. Cuadros.....	42

Fecha de cierre: 14 de mayo de 2013

1. Editorial

El **crecimiento mundial se recuperó** gradualmente en los inicios de 2013, tras el ligero freno de finales de 2012. Ello permite anticipar que durante 2013 la expansión global (+3,3%) mostrará una evolución muy similar a la de 2012, mientras que en 2014 podría mejorar hasta el 4%. Sin embargo, esta evolución muestra un elevado grado de dispersión por áreas geográficas, y especialmente entre las áreas desarrolladas.

Nuevamente, Europa y España se quedan rezagadas frente a otras áreas desarrolladas. Así, pese a que la efectividad del BCE como garante del euro ha sido contundente y a que se ha observado una mayor certidumbre en los mercados de capital, **los indicadores de actividad muestran la generalización de la debilidad cíclica más allá de la periferia**, lo que ha justificado que el **BCE haya reducido tipos a principios de mayo**. Aunque esta es una medida positiva, **difícilmente reducirá por sí sola la fragmentación financiera** existente en la UEM que, aunque para emisores soberanos y grandes corporativos es menor que hace unos meses, sigue afectando a hogares y empresas por el **desigual funcionamiento del canal bancario**. Para reducir esta fragmentación es necesario que la consolidación fiscal se haga al ritmo adecuado, un compromiso más firme con las reformas estructurales en los países de la periferia y, sobre todo, un avance más decidido hacia la unión bancaria.

En Andalucía, los datos de actividad y la Encuesta de Actividad y Perspectivas de BBVA muestran todavía un proceso de contracción que previsiblemente se extenderá a todo el primer semestre. El mantenimiento de la recesión se explica por la absorción de los desequilibrios acumulados, pero también por un **entorno de menor crecimiento** en los principales socios europeos, **por la aceleración del proceso de ajuste fiscal** en la última mitad del año anterior y por la **continuación de la fragmentación** que se observa en el sistema financiero europeo. Todo lo anterior hace prever que **la economía tocará fondo durante 2013 (-1,9%)**. Sin embargo, **existen razones para pensar que en 2014 comenzará un proceso de moderado crecimiento (+0,9%)**.

En primer lugar, la **mejora de las condiciones financieras** a las que estaban sujetas Europa y España en los mercados de capitales **ha sido mayor de la que se esperaba**. El retorno de los flujos ha supuesto una disminución significativa del coste de financiación del soberano, que en principio debería trasladarse durante los próximos meses a las economías de los principales socios comerciales andaluces, fomentando una recuperación de las exportaciones. En segundo lugar, el ajuste en el sector inmobiliario por el lado de la oferta va llegando a su fin. Aunque la absorción de los desequilibrios acumulados será probablemente lenta, el sector dejará de contribuir negativamente al crecimiento durante los próximos años. En tercer lugar, **la política fiscal será algo menos contractiva que lo previsto a pesar del incumplimiento de la meta de déficit público en 2012**, si la Comisión Europea ratifica los nuevos objetivos de anunciados por el Gobierno en la actualización del Plan de Estabilidad y Crecimiento 2013-2016. Finalmente, existen señales que apuntan a un funcionamiento más eficiente de mercados como el laboral, donde la **moderación salarial** observada en 2012 (propiciada por el Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva y por la reforma laboral) podría haber evitado la destrucción de miles de empleos. Esta mayor flexibilidad será crucial para aprovechar la esperada recuperación de la economía mundial y con ella, de las exportaciones andaluzas.

En cualquier caso, es indispensable que la **ventana de oportunidad** que se ha abierto con la reducción de las tensiones en los mercados de capital se aproveche para consolidar las reformas que tanto España como Andalucía necesitan. En primer lugar, el mayor tiempo otorgado por la Comisión Europea para el cumplimiento de los objetivos de déficit supone una oportunidad para mejorar la **composición del ajuste**, incrementando la eficiencia del gasto público y del sistema impositivo, y sustituyendo con medidas permanentes algunas que son de carácter temporal. A este respecto, en esta revista se presenta un análisis en perspectiva temporal de las cuentas autonómicas, del que se desprende que es posible llevar a cabo la necesaria consolidación fiscal en Andalucía sin una merma de los servicios públicos prestados frente a los niveles previos a la crisis.

En segundo lugar, los datos reflejan con dureza **el problema del desempleo en Andalucía** – que se sitúa en cifras récord desde que existen estadísticas-. La necesidad de que se **impulsen cambios en el mercado laboral** se hace patente, especialmente en el caso de esta región, cuyas elevadas tasas de temporalidad y paro de larga duración ponen de manifiesto la necesidad de **mejorar la empleabilidad de los trabajadores, reducir la segmentación del mercado laboral, fomentar el empleo a tiempo parcial y mejorar la efectividad de las políticas activas y pasivas del mercado de trabajo**.

Adicionalmente, en la revista se incorporan análisis realizados por expertos independientes, relacionados con los retos a los que enfrentan dos sectores relevantes para la producción andaluza: el oleícola y el conjunto del agroalimentario. Entre dichos retos, uno de los que destaca es el de la innovación, sobre el que BBVA se plantea objetivos ambiciosos dentro de su estrategia de responsabilidad social corporativa. Más allá de las contribuciones al conocimiento de la economía andaluza que se aporta desde este tipo de publicaciones realizadas por BBVA Research, en esta ocasión se presenta el Círculo de Innovación de Andalucía (CIAN). Este es un proyecto patrocinado por BBVA con el que se pretende mostrar los movimientos de impulso y modernización de los sectores más competitivos, recomendando posibles acciones de políticas públicas encaminadas a orientar recursos allí donde pueden tener un mayor impacto para el fomento de la innovación. Los retos en este aspecto son todavía relevantes para la región, y una de las claves para favorecer la convergencia de la misma con el resto de España y Europa.

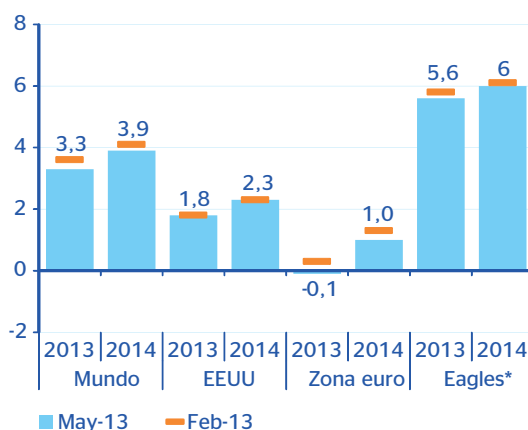
2. Entorno exterior

Divergencias crecientes en la economía global y sesgos a la baja en el corto plazo para la economía española

El crecimiento global mantuvo una recuperación gradual en el primer trimestre del año, aunque con perspectivas dispares para las principales economías. El crecimiento del PIB mundial en el primer trimestre de 2013 habría sido del 0,7% a/a (respecto al mismo trimestre del año anterior) según la estimación de BBVA Research, ligeramente superior al 0,6% a/a del último trimestre de 2012. **Se estima que el ritmo de la expansión global en 2013 se moderará hasta el 3,3% anual, sólo una décima por encima del crecimiento estimado para 2012**, mientras que en 2014 se alcanzarán tasas cercanas al 4% (véase el Gráfico 1). Sin embargo, los indicadores disponibles apuntan a una creciente dispersión de la actividad, especialmente dentro de las economías más desarrolladas, donde la zona euro vuelve a quedarse rezagada frente a EE.UU. e incluso Japón.

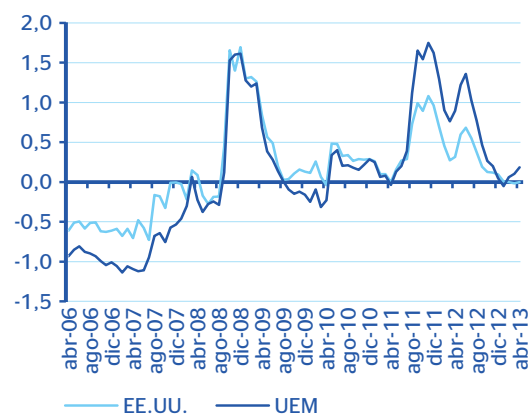
En Europa, la efectividad del BCE como garante del euro ha sido contundente, sobre todo ante eventos como el desordenado rescate de Chipre, la ausencia de gobierno en Italia durante varias semanas o la sentencia del tribunal constitucional portugués sobre la paga extraordinaria de los empleados públicos. A pesar de este entorno de mayor certidumbre en los mercados de capital (véase el Gráfico 2), **los indicadores de actividad muestran la generalización de la debilidad cíclica más allá de la periferia**, lo que ha justificado que el BCE haya reducido tipos a principios de mayo. Aunque esta es una medida positiva, **difícilmente reducirá por sí sola la fragmentación financiera** existente en la UEM que, aunque para emisores soberanos y grandes corporativos es menor que hace unos meses, sigue afectando a hogares y empresas por el **desigual funcionamiento del canal bancario**. Para reducir esta fragmentación es necesario que la consolidación fiscal se haga al ritmo adecuado, un compromiso más firme con las reformas estructurales en los países de la periferia y, sobre todo, un avance más decidido hacia la unión bancaria.

Gráfico 1
Crecimiento del PIB (%)



* Los países EAGLES son China, India, Indonesia, Brasil, Rusia, Corea, Turquía, México y Taiwán
Fuente: BBVA Research

Gráfico 2
Indicador BBVA de Tensiones Financieras



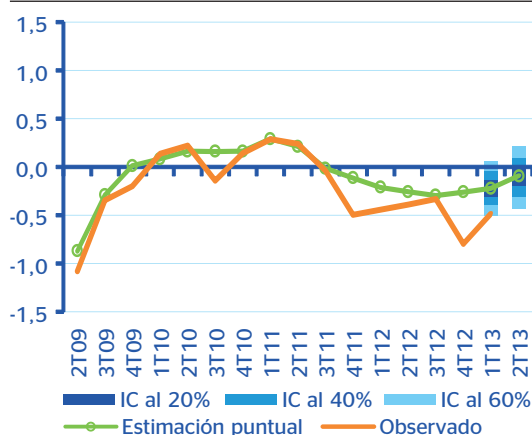
Fuente: BBVA Research

En España, los datos de actividad muestran todavía un proceso de contracción que previsiblemente se extenderá a todo el primer semestre (véase el Gráfico 3). El mantenimiento de la recesión se explica por la absorción de los desequilibrios acumulados, pero también por un **entorno de menor crecimiento** en los principales socios europeos, **por la aceleración del proceso de ajuste fiscal** en la última mitad del año y por la **continuación de la fragmentación** que se observa en el sistema financiero europeo. Así, a pesar de que el peso de los países del área del euro en las exportaciones españolas se ha reducido en 10p.p. (puntos porcentuales) desde el inicio de la crisis, todavía representan un 50% del total, por lo que la mayor caída

respecto a la esperada en el PIB europeo ha llevado a las exportaciones a crecer por debajo de lo previsto. En segundo lugar, el Gobierno anunció que el déficit público (sin ayudas al sistema financiero) se había reducido, alcanzando un 7% del PIB, esfuerzo significativo en un entorno recesivo. De hecho, BBVA Research estima que habrían sido necesarias medidas equivalentes a un 4,6% del PIB en 2012 para poder llegar a dicha cifra (véase el Gráfico 4). Más aún, una parte importante del esfuerzo se concentró en la última parte del año y habría afectado tanto al gasto del cuarto trimestre de 2012 como al del primer trimestre de 2013. Finalmente, la diferencia existente entre los costes de financiación de los países de la zona euro dificulta la transmisión de la política monetaria, encareciendo el crédito donde la recesión es mayor e incrementando la probabilidad de entrar en un círculo vicioso entre recesión y medidas de ajuste fiscal. Todo lo anterior apunta a un entorno moderadamente más negativo que el previsto hace tres meses y justifica una **revisión a la baja de las expectativas de PIB en 2013 hasta el -1,4%**.

Gráfico 3

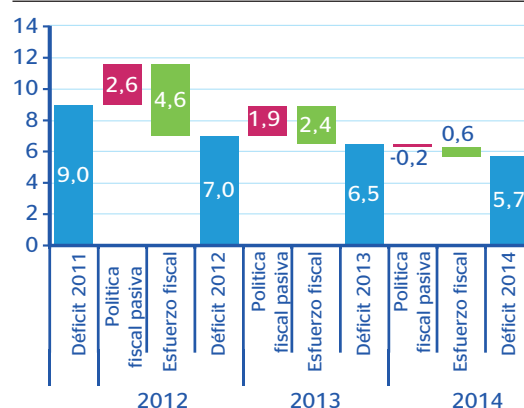
España: crecimiento observado del PIB y previsiones del modelo MICA-BBVA (% t/t)



Previsión actual: 6 de mayo de 2013.
Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 4

AA.PP: ajuste fiscal esperado* (% del PIB)



* Sin tener en cuenta el importe de las ayudas a las instituciones financieras
Fuente: BBVA Research a partir de MINHAP e INE

En cualquier caso, las perspectivas económicas para los próximos trimestres siguen siendo cualitativamente las mismas que hace tres meses: **la economía tocará fondo durante 2013 (-1,4%) y comenzará un proceso de moderado crecimiento en 2014 (+0,9%)**. En primer lugar, **la mejora de las condiciones financieras** a las que estaba sujeto el país en los mercados de capitales **ha sido mayor de la que se esperaba**. El retorno de los flujos ha supuesto una disminución significativa del coste de financiación del soberano, que en principio debería trasladarse durante los próximos meses a la economía. En segundo lugar, **la política fiscal será algo menos contractiva que lo previsto**, si la Comisión Europea ratifica los nuevos objetivos de déficit anunciados por el Gobierno en la actualización del Plan de Estabilidad y Crecimiento 2013-2016. Finalmente, existen señales que apuntan a un funcionamiento más eficiente de mercados como el laboral, donde la **moderación salarial** observada en 2012 (propiciada por el Acuerdo para el Empleo y la Negociación Colectiva y por la reforma laboral) podría haber evitado la destrucción de hasta 300.000 empleos en el medio plazo. Esta mayor flexibilidad será crucial para aprovechar la esperada recuperación de la economía mundial y con ella, de las exportaciones españolas.

A nivel regional, es de esperar que **se mantenga la elevada heterogeneidad y que nuevamente los ajustes fiscales y la exposición a la demanda externa** sean los factores que determinen la dinámica de cada una de las comunidades autónomas. A este respecto, **un objetivo de déficit del 1,2% del PIB para el conjunto de las regiones es ambicioso** y supondrá un esfuerzo importante. Buena parte de la credibilidad en el proceso de ajuste de las cuentas públicas radica en la capacidad de las comunidades para cumplir con sus compromisos. El Gobierno debe mantener el uso de los instrumentos que tuvieron éxito en 2012 y que permitieron la reducción del déficit, exigiendo medidas contundentes cuando exista el mínimo riesgo de desviación.

En cualquier caso, es indispensable que la **ventana de oportunidad** que se ha abierto con la reducción de las tensiones en los mercados de capital se aproveche para consolidar las reformas que el país necesita. En primer lugar, el mayor tiempo otorgado por la Comisión Europea para el cumplimiento de los objetivos de déficit supone una oportunidad para mejorar la **composición del ajuste**, incrementando la eficiencia del gasto público y del sistema impositivo, y sustituyendo con medidas permanentes algunas que son de carácter temporal. A este respecto, sería deseable ir avanzando hacia un marco fiscal con menores tipos marginales, menos deducciones y que incrementara la presión sobre el consumo y la disminuyera sobre el empleo. De igual manera, deben llevarse a cabo **las reformas encaminadas a reducir el gasto estructural, que van con retraso** (Proyecto de Ley de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local) o de las que no se conocen los detalles (Reforma de las Administraciones Públicas).

Cuadro 1

España: previsiones macroeconómicas

(% a/a salvo indicación contraria)	1T12	2T12	3T12	4T12	1T13 (e)	2012	2013 (p)	2014 (p)
Gasto en Consumo Final Nacional	-2,0	-2,3	-2,6	-3,3	-3,9	-2,5	-3,6	-0,8
G.C.F Privado	-1,3	-2,2	-2,1	-3,0	-3,8	-2,1	-3,0	-0,5
G.C.F Hogares	-1,3	-2,2	-2,1	-3,0	-3,8	-2,2	-3,0	-0,5
G.C.F AA.PP	-3,8	-2,8	-4,0	-4,1	-4,3	-3,7	-5,1	-1,8
Formación Bruta de Capital	-7,1	-8,8	-9,2	-9,7	-10,5	-8,7	-8,5	1,3
Formación Bruta de Capital Fijo	-7,4	-9,2	-9,7	-10,3	-10,5	-9,1	-8,5	1,3
Activos Fijos Materiales	-8,1	-10,0	-10,7	-11,0	-10,9	-10,0	-8,9	1,1
Equipo, Maquinaria y Activos Cultivados	-5,1	-6,4	-7,0	-7,9	-8,2	-6,6	-4,7	4,9
Equipo y Maquinaria	-5,2	-6,5	-7,0	-7,9	-8,2	-6,7	-4,7	4,9
Construcción	-9,5	-11,6	-12,4	-12,3	-12,2	-11,5	-10,9	-1,0
Vivienda	-6,8	-7,9	-8,7	-8,7	-9,2	-8,0	-9,3	0,8
Otros edificios y Otras Construcciones	-11,9	-14,9	-15,8	-15,7	-14,8	-14,6	-12,4	-2,7
Variación de existencias (*)	0,0	0,0	0,1	0,1	-0,1	0,1	0,0	0,0
Demanda nacional (*)	-3,1	-3,8	-4,0	-4,7	-5,2	-3,9	-4,5	-0,4
Exportaciones	2,1	2,7	4,2	3,2	6,8	3,1	4,7	6,4
Importaciones	-5,9	-5,2	-3,4	-5,4	-3,9	-5,0	-4,9	2,8
Saldo exterior (*)	2,4	2,4	2,4	2,8	3,2	2,5	3,0	1,4
PIB pm	-0,7	-1,4	-1,6	-1,9	-2,0	-1,4	-1,4	0,9
Pro-memoria								
PIB sin inversión en vivienda	-0,3	-0,9	-1,2	-1,5	-1,5	-1,0	-1,0	1,0
PIB sin construcción	0,7	0,3	0,0	-0,4	-0,5	0,2	-0,2	1,2
Empleo total (EPA)	-4,0	-4,8	-4,6	-4,8	-4,6	-4,5	-4,1	-0,2
Tasa de Paro (% Pob. Activa)	24,4	24,6	25,0	26,0	27,2	25,0	27,1	26,4
Empleo total (e.t.c.)	-3,7	-4,7	-4,6	-4,7	-4,4	-4,4	-3,9	-0,5

(*) Contribuciones al crecimiento

(e): estimación; (p): previsión

Fecha cierre de previsiones: 6 de mayo de 2013

Fuente: BBVA Research a partir de INE

3. Economía andaluza: 2012 marcado por los ajustes que se extenderán a 2013

La inestabilidad se reduce, aunque los ajustes hacen mella en la actividad económica

Desde la última edición de este mismo informe sobre Andalucía presentado en octubre del pasado año, los fundamentales no han variado mucho, aunque sí la incertidumbre alrededor de los mismos. La tensión en los mercados financieros se ha reducido como consecuencia de las acciones de política económica ligadas a los avances en resolver los problemas de solvencia en algunos países de la zona euro, en disminuir los riesgos asociados a tensiones de liquidez y a la definición de una hoja de ruta para la construcción de una unión bancaria en Europa. Pese a ello, los desequilibrios existentes a nivel regional continúan condicionando el ajuste al que se enfrentan cada una de las Comunidades Autónomas.

En el caso de Andalucía, desequilibrios como el elevado endeudamiento de familias y empresas, un mercado laboral con una elevada tasa de paro y un nivel de capital humano relativamente reducido o la dependencia del sector público en una etapa de consolidación fiscal, son algunos de los factores que se presentan como diferencialmente negativos respecto al resto de España y que han llevado a la región a intensificar la caída de su demanda interna a lo largo del segundo semestre de 2012, sin que el sector exterior haya sido capaz de mitigar dicha caída.

Así, la economía andaluza experimentó una contracción del -1,7% en 2012 de acuerdo con los datos publicados por la Contabilidad Regional de España (CRE), una caída tres décimas menor que la prevista en el anterior número de la revista Situación Andalucía (-2,0%)¹. Esta desviación parece ser el resultado de dos factores: en primer lugar, la Junta de Andalucía obtuvo un déficit del 2,0% del PIB regional en 2012, incumpliendo por tanto la meta establecida por el Gobierno Central (-1,7%). Haber alcanzado este objetivo, como se asumía en la previsión de BBVA Research, habría significado una contracción mayor que la efectivamente observada. En segundo lugar, se ha visto un comportamiento peor de lo previsto de los principales socios comerciales: Europa volvió a entrar en recesión y España experimentó la mayor caída del PIB desde el segundo trimestre de 2009.

En todo caso, los cambios en el escenario de BBVA Research son marginales en lo referente a la economía andaluza. Habida cuenta de que los desequilibrios siguen marcando el comportamiento de la demanda interna, y que el incumplimiento del objetivo de déficit de 2012 traslada a 2013 una parte del esfuerzo de ajuste fiscal que debía haber sido ya realizado, la previsión para 2013 empeora en una décima frente al Situación Andalucía anterior, hasta el -1,9%². Habrá que esperar, por tanto, a 2014 para observar los frutos de las correcciones actualmente en marcha para el conjunto de la economía, y con una previsión de crecimiento del +0,9% para ese año.

La economía andaluza acentuó su debilidad durante la segunda mitad de 2012

Como ya se ha mencionado, de acuerdo a la CRE la caída de la actividad en Andalucía alcanzó el 1,7% durante el 2012. Sin embargo, la CRE no da un desglose por componente de la demanda interna ni por trimestre. Para realizar este análisis, se utilizan las estimaciones de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía (CRTA) realizadas por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA). En particular, estos datos apuntan a una aceleración de la contracción del PIB andaluz durante la segunda mitad de 2012, cuando la economía cayó un 2,3% respecto al mismo periodo de 2011. Esta caída fue superior a la observada a nivel nacional (-1,8%) y mayor a la mostrada durante la primera mitad del año (-1,1 %). Esta aceleración se observa en las

1: Ver situación Andalucía, Segundo Semestre de 2012, descargable aquí: http://www.bbva-research.com/KETD/fbin/mult/1210_Situacionandalucia_tcm346-359403.pdf?ts=1352013

2: El cambio es de tres décimas a la baja frente al escenario planteado en febrero, equivalentes al empeoramiento planteado para el conjunto de la economía española.

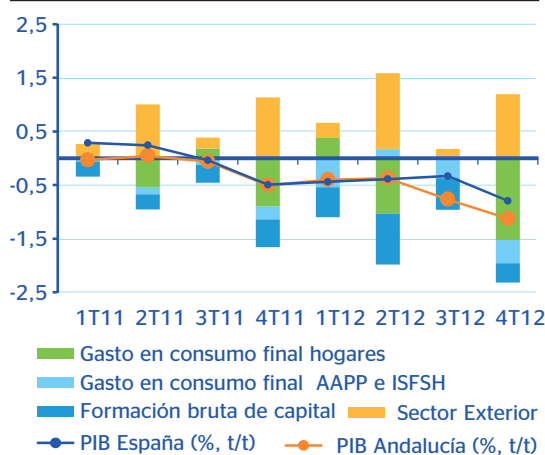
caídas intertrimestrales, las más acentuadas desde principios de 2009, y son la consecuencia del incremento en el ritmo de ajuste del sector público, que se nota en la contracción del consumo de las AA.PP., durante el tercer y el cuarto trimestre.

A pesar de la fortaleza de las exportaciones y del efecto adelantamiento en el consumo privado por el esperado aumento del IVA, el esfuerzo de reducción del déficit público significó una mayor caída del PIB que en trimestres anteriores. En los últimos tres meses del año, el freno de las economías europeas ya comentado supuso un estancamiento del sector exterior andaluz, a lo que se sumó la caída de la demanda interna en el cuarto como consecuencia del aumento del IVA en septiembre, y otras medidas de consolidación fiscal como la suspensión temporal de la paga extra de Navidad a los funcionarios públicos. La combinación de estos factores condujo a una fuerte corrección de la demanda interna, tanto en lo referente al consumo privado como a la inversión (véase el Gráfico 5).

De hecho, como se analiza más adelante (véanse los Gráficos 22 y 23), la fuerte contribución positiva del sector exterior en el cuarto trimestre no es resultado de una recuperación de las exportaciones, sino de la combinación de una ligera caída de éstas con una fortísima corrección de las importaciones, arrastradas por el ajuste de la demanda interna.

Gráfico 5

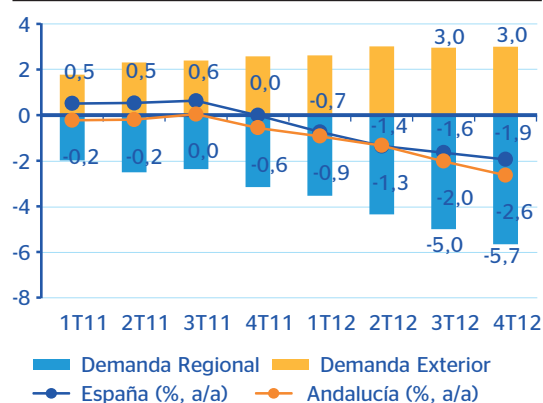
Andalucía: contribución al crecimiento económico trimestral (% t/t y p.p.)



Fuente: BBVA Research a partir de datos de IECA e INE

Gráfico 6

Andalucía: contribución al crecimiento económico anual (% a/a y p.p.)

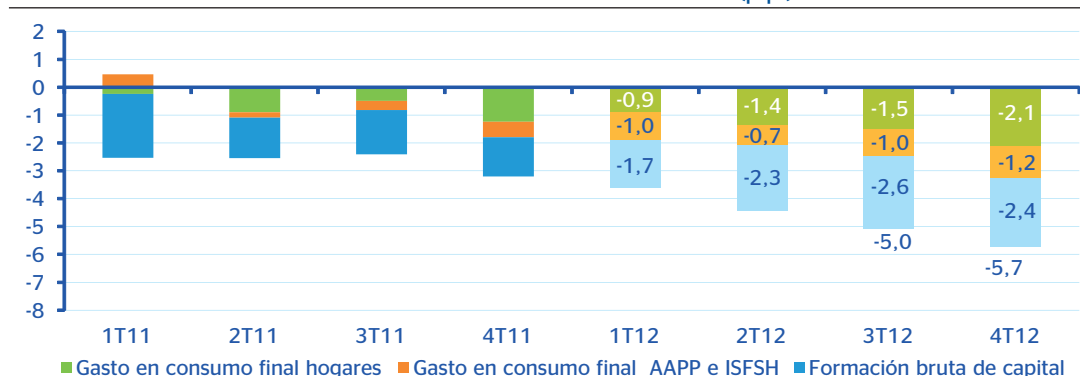


Fuente: BBVA Research a partir de datos de IECA e INE

La demanda interna intensifica su ajuste

La demanda interna regional drenó un promedio de -5,3 p.p. del crecimiento económico interanual durante el segundo semestre de 2012 (frente al promedio de -3,9 p.p. del primer semestre). Concretamente, la detracción al crecimiento fue de -5,0 p.p. durante el tercer trimestre y de -5,7 p.p. durante el cuarto (véase el Gráfico 7). En ambos trimestres todos los componentes de la demanda doméstica experimentaron una contribución negativa, que continúa siendo más intensa en el caso de la inversión, aunque ha sido el consumo final de los hogares la partida que mayor deterioro ha mostrado respecto a la primera mitad del año.

Gráfico 7

Andalucía: contribución al crecimiento de la demanda interna anual (p.p.)


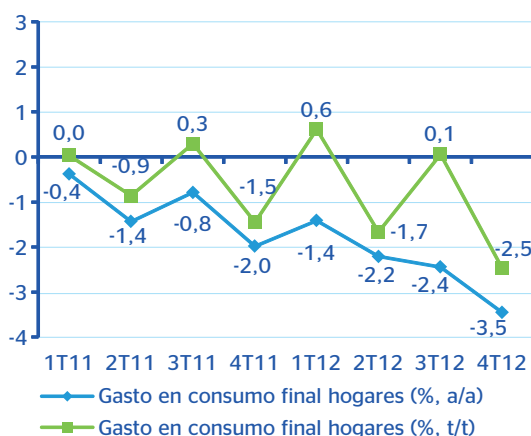
Fuente: BBVA Research a partir de datos de IECA

Los hogares continúan reduciendo su consumo

El consumo privado aceleró su ritmo de caída durante el segundo semestre de 2012, situando su ajuste anual en el -3,5% en el cuarto trimestre del año.

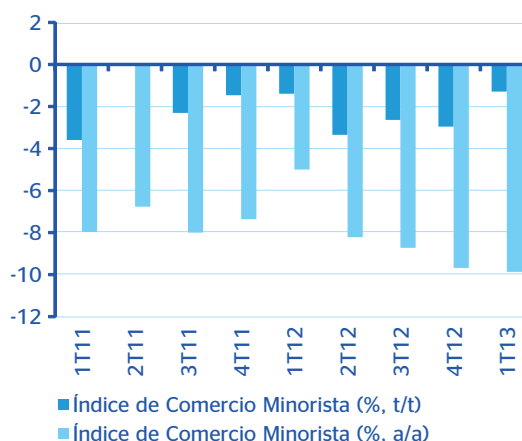
Durante el segundo semestre de 2012 y el primer trimestre de 2013 se han producido varios movimientos en el consumo de los hogares. Con una tendencia que continúa a la baja, el consumo realizado por los hogares durante el tercer trimestre de 2012 mostró un comportamiento ligeramente mejor que el trimestre anterior (+0,1% t/t) en parte apoyado por el adelantamiento de las decisiones de compra ante el incremento del IVA en septiembre del pasado año. Consecuentemente, este adelanto se tradujo también en una menor demanda en el 4T12, que se unió a la eliminación temporal de la paga extra de Navidad a los funcionarios, a un mercado laboral que continuó en deterioro, y a la incertidumbre acerca del futuro inmediato. Por tanto, en el 4T12 volvió a mermar la demanda de los hogares, provocando la caída más intensa desde 2009 (-2,5% t/t) y aumentando la contracción en términos anuales hasta el -3,5% a/a (véase el Gráfico 8). Los datos del primer trimestre de 2013 reflejan un comportamiento algo menos negativo de las ventas minoristas, consistentes con una nueva caída del consumo si bien de menor magnitud (véase el Gráfico 9).

Gráfico 8

**Andalucía:
indicadores del consumo de los hogares**


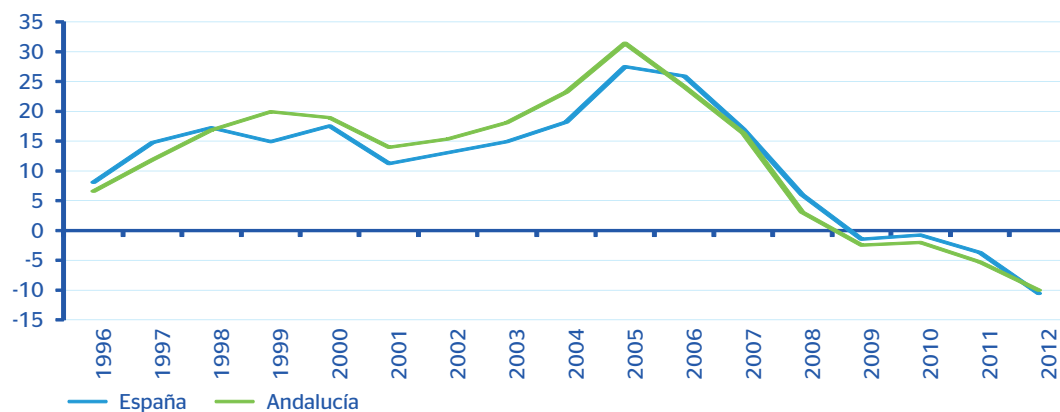
Fuente: BBVA Research a partir de datos de IECA e INE

Gráfico 9

**Andalucía:
indicadores del consumo de los hogares**


Fuente: BBVA Research a partir de datos de IECA e INE

Gráfico 10

Evolución del crédito al sector privado (% a/a)

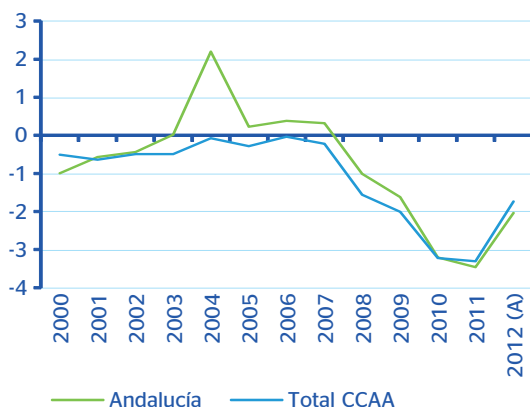
Fuente: BBVA Research a partir de datos de Banco de España

Andalucía terminó incumpliendo el objetivo de déficit, a pesar de la intensificación del ajuste fiscal

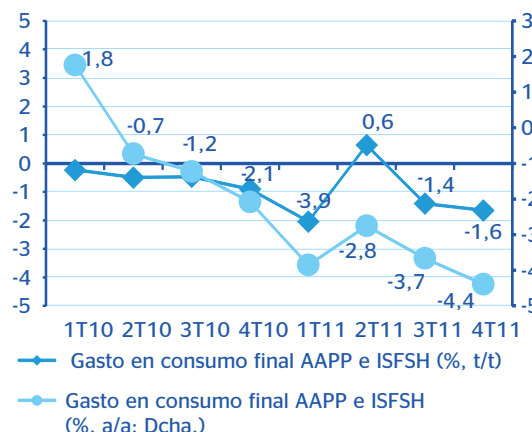
En 2012, la Junta de Andalucía continuó con la política de consolidación fiscal reduciendo el déficit público en torno a 1,4p.p. del PIB hasta situarse en el 2,0% del PIB (véase el Gráfico 11), por encima del objetivo fijado por el Gobierno Central (-1,5%). En cualquier caso, los ajustes realizados en la segunda mitad del año tuvieron su reflejo en el Gasto en Consumo Final de las AAPP e ISFSH. En términos anuales, tras el ajuste promedio del -3,3% del primer semestre, el consumo público cayó un -4,0% promedio en los dos últimos trimestres de 2012, siendo ligeramente más intensa la disminución en el cuarto trimestre -4,4% a/a (-1,6% t/t) que en el tercero (véase el Gráfico 12).

Por otro lado, la deuda pública andaluza se mantuvo por debajo de la media del conjunto de comunidades autónomas pese al fuerte incremento observado durante 2012, a causa sobre todo del recurso a los mecanismos puestos a disposición de las comunidades para proveerles de liquidez (1,9 p.p. del PIB andaluz del Fondo de financiación para el pago a proveedores y 2,0 p.p. del Fondo de liquidez autonómica). Un déficit ligeramente superior a la media autonómica ha situado a la Junta en una posición relativa ligeramente peor que una buena parte de otras comunidades, donde a pesar de tener niveles similares de deuda, el proceso de reducción del déficit público ha sido superior (véase el Gráfico 13).

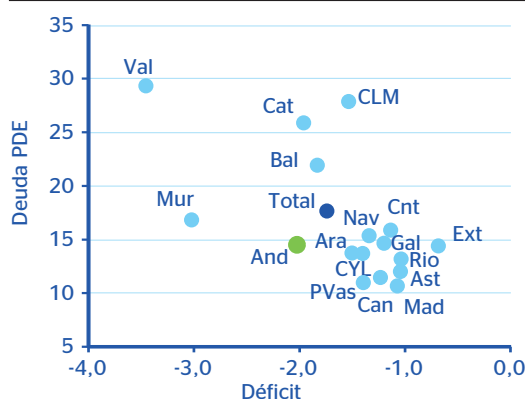
De cara a 2013, el presupuesto aprobado por la Junta de Andalucía continúa con la política de ajuste contemplada en su Plan Económico-Financiero de reequilibrio (PEF) aprobado en mayo de 2012. Así, la Junta espera que los ingresos de 2013 caigan ligeramente respecto a las previsiones iniciales de 2012, a causa de la reducción de los ingresos tributarios arrastrados por la desaceleración de la actividad. Junto a ello, el gasto seguirá reduciéndose en torno a un 4,1%, de forma más intensa en el gasto de capital y, en menor medida, en el gasto corriente en bienes y servicios y gastos de personal. En este contexto, dado el deterioro que se ha observado en las perspectivas de actividad y el impacto que podría tener sobre los ingresos, existen dudas sobre la capacidad de la Junta para cumplir con el objetivo de estabilidad dadas las políticas anunciadas. En todo caso, la reciente flexibilización del objetivo para el conjunto de comunidades (del -0,7% al -1,2%), hace que incremente la probabilidad de su consecución.

Gráfico 11
Andalucía: evolución del déficit (% PIB regional)


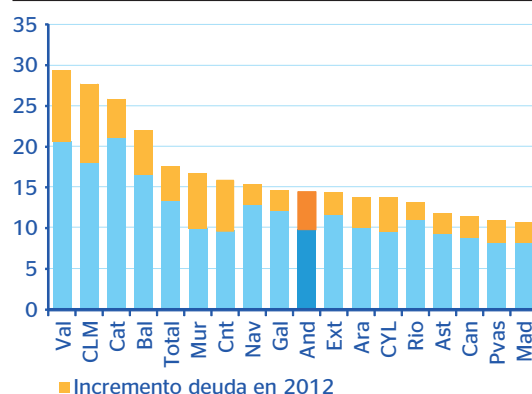
Fuente: BBVA Research a partir de MINHAP

 Gráfico 12
Andalucía: indicadores del consumo de la Administración Pública


Fuente: BBVA Research a partir de IECA y Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (MINHAP)

 Gráfico 13
CC.AA.: déficit y deuda pública en 2012 (% PIB regional)


Fuente: BBVA Research a partir de MINHAP y BdE

 Gráfico 14
CC.AA.: deuda PDE en 2012 (% del PIB regional)


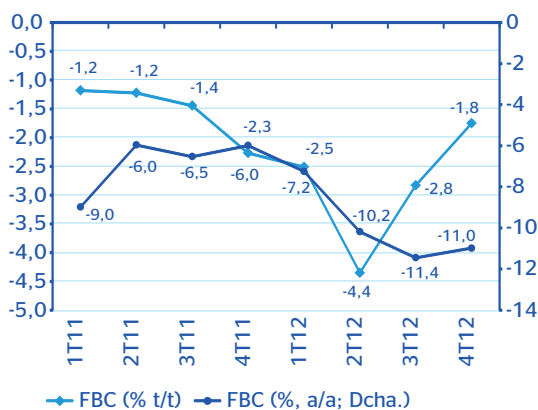
Fuente: BBVA Research a partir de MINHAP

El ajuste se dejó notar también en la inversión, aunque con caídas menos importantes en la segunda mitad de 2012

Pese a que la mayor parte de la detracción de crecimiento económico de la región (-2.5 p.p.) procede de la inversión, durante el segundo semestre de 2012 se ha observado una estabilización con ajustes menos intensos en términos trimestrales. Tras reducciones de la inversión que llegaron a alcanzar el -4,4% t/t en el segundo trimestre de 2012, la segunda mitad del año mitigó sus caídas, que aunque continuaban siendo intensas, han permitido un cambio de tendencia (véase el Gráfico 15). En esta línea, los datos conocidos del primer trimestre de 2013 referidos al índice de clima industrial (véase el Gráfico 16) así como los resultados de la Encuesta de Actividad Económica realizada por BBVA a sus empleados en lo referente a la evolución de la inversión (véase el Gráfico 17), muestran una mejoría de la confianza (en parte, apoyada por la reducción de las tensiones financieras), más intensa además en Andalucía que en España (en el caso del índice de clima industrial), que podría verse reflejada en los datos de la contabilidad regional en los próximos trimestres.

Gráfico 15

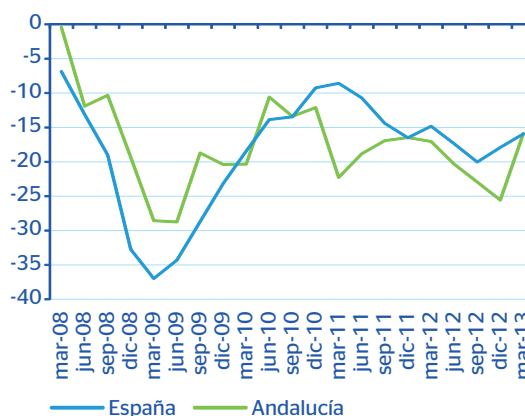
Andalucía: indicadores de inversión



Fuente: BBVA Research a partir de datos de IECA

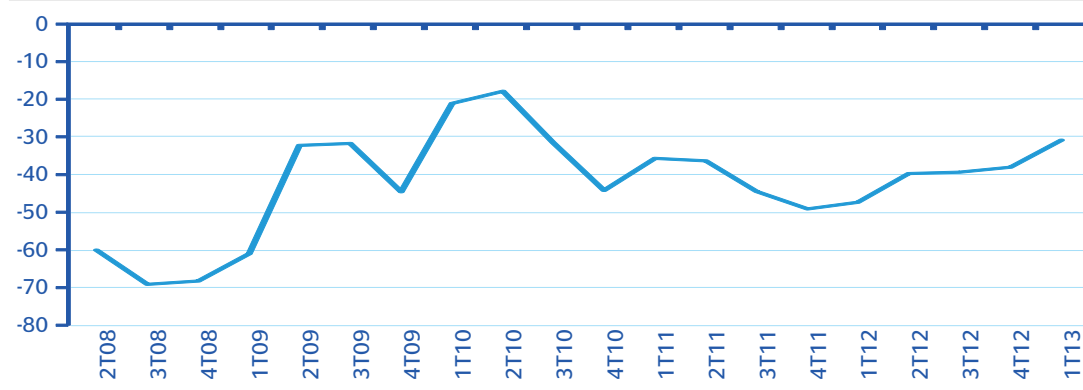
Gráfico 16

Índice de clima industrial



Fuente: BBVA Research a partir de datos de INE

Gráfico 17

Encuesta de Actividad Económica Andalucía. Opiniones acerca de la inversión*
(Saldo de porcentajes de respuestas extremas)

* Inversión en sector primario, industrial, construcción y servicios

Fuente: BBVA

El ajuste de la oferta residencial se acerca a su fin, mientras que la consolidación fiscal reduce la inversión pública

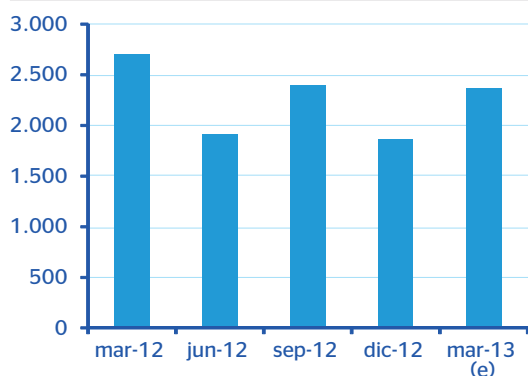
Tras la leve y breve moderación del ajuste de 2011, en el que los visados de construcción de vivienda de obra nueva apenas cayeron el 4,0% a/a, durante 2012 la actividad constructora volvió a deteriorarse con fuerza retrocediendo un 38,7% anual para situarse en mínimos históricos. Sin embargo, los datos conocidos correspondientes al primer trimestre del año en curso muestran un freno del deterioro que no evita que la oferta siga mostrando una acusada debilidad (véase el Gráfico 18). Así, la iniciación de viviendas tanto en Andalucía como en el conjunto de la geografía española nunca había alcanzado unos niveles tan bajos en la historia reciente.

En contraposición, las ventas de vivienda cerraron 2012 con un incremento en torno al 5% respecto al año anterior, superior al 3,6% registrado en el conjunto de España durante el mismo periodo. Esta mejora en las ventas se debe a la reacción de la demanda a la desaparición de la deducción fiscal por compra de vivienda y a la subida del IVA del 4% al 10% desde enero de 2013. Como consecuencia de estos cambios fiscales, las familias decidieron adelantar su decisión de compra para beneficiarse de una fiscalidad más ventajosa. De hecho, una primera estimación indica que la desaparición de la deducción y la subida del IVA habrían tenido un impacto positivo en las ventas del entorno del 20%, lo que equivale a unas 13.000 operaciones (véase el Gráfico 19).

Con todo, el desequilibrio del sector inmobiliario en Andalucía continúa siendo elevado, si bien no muy diferente al registrado en el conjunto del país, tal y como refleja el volumen de viviendas nuevas sin vender. Un número que, debido al incremento de las ventas y la contracción de la oferta, se ha reducido durante 2012 pasando del 3,8% del parque residencial al 3,6%, 0,3p.p. menos que la sobreoferta media del país (véase el Gráfico 20).

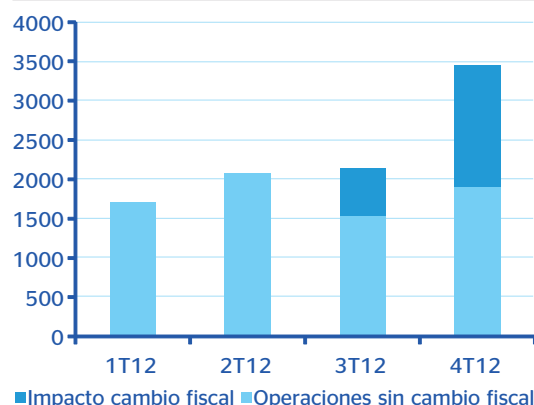
En los próximos trimestres no se esperan cambios significativos desde el punto de vista de la oferta. De hecho, teniendo en cuenta que las viviendas iniciadas en Andalucía durante 2012 apenas representaron el 5% de las que se comenzaron en promedio anual durante el boom (véase el Gráfico 21), se estima que el ajuste por el lado de la oferta estaría llegando a su fin. Sin embargo, por el lado de la demanda sí se espera un cambio significativo respecto a 2012. El deterioro de la economía y el mantenimiento de la tasa de paro en niveles tan elevados auguran una nueva disminución de las ventas sobre todo tras el adelantamiento de operaciones que se han producido en 2012 como respuesta al cambio fiscal. Pese a ello, habrá que prestar especial atención a la evolución de las compras de vivienda por parte de los ciudadanos extranjeros, ya que tras lo observado en 2012 (24,3% a/a) acumula tres años consecutivos de crecimiento, sobre todo teniendo en cuenta que Andalucía aglutinó casi el 20% de las operaciones realizadas por extranjeros en España durante 2012, tan solo por detrás del 33% de la Comunidad Valenciana.

Gráfico 18
Andalucía: visados de construcción de vivienda nueva (datos CVEC)



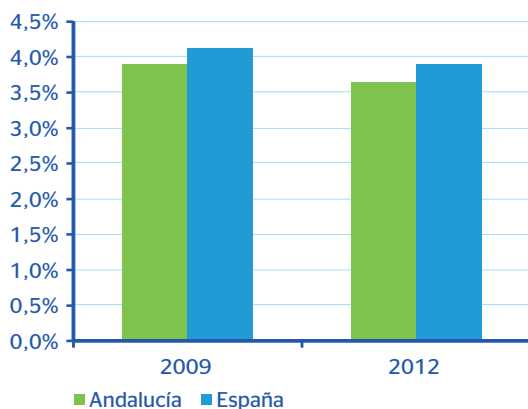
Fuente: BBVA Research a partir de Ministerio de Fomento

Gráfico 19
Andalucía: ventas de vivienda e impacto de la subida del IVA



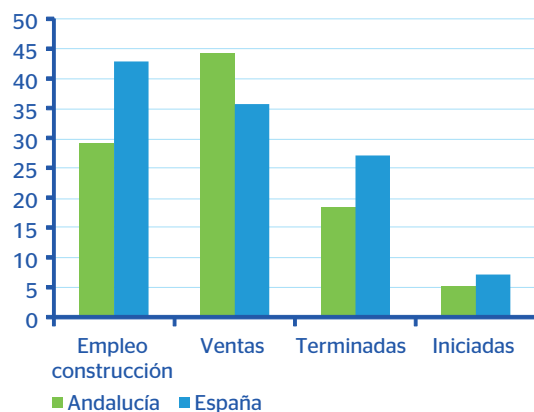
Fuente: BBVA Research a partir de Ministerio de Fomento

Gráfico 20
Viviendas nuevas sin vender (% respecto al parque residencial)



Fuente: BBVA Research a partir de Ministerio de Fomento

Gráfico 21
Andalucía: variables del sector inmobiliario en 2012 respecto al promedio 2004-2007



Fuente: BBVA Research a partir de Ministerio de Fomento e INE

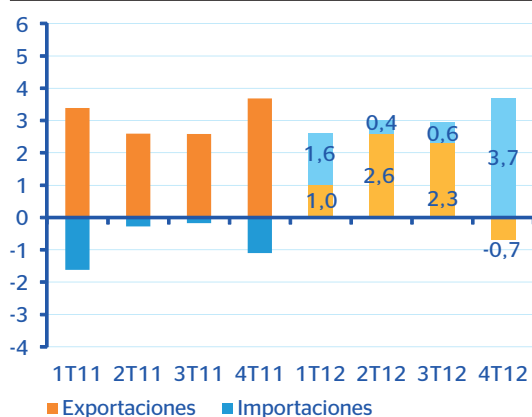
Las cifras del Ministerio de Fomento y las de Seopan, la Asociación de Empresas Constructoras de Ámbito Nacional de España, indican que la licitación oficial experimentó una contracción en torno al 50%, algo superior a la media nacional (-46%), siendo la caída en edificación algo más intensa que la referida a obra civil. Con todo, la licitación acumula cuatro años de descensos consecutivos, siendo un 90% inferior a las cifras máximas alcanzadas en 2008, una reducción algo superior y más rápida a la media nacional (-85% desde máximos alcanzado 2006).

La nota positiva vuelve a estar en el sector exterior

Con una aportación total de +3.0 p.p. al PIB de la segunda mitad de 2012, la demanda externa neta continúa siendo el principal sustento del crecimiento económico regional, aunque con un comportamiento dispar en los dos últimos trimestres del año. Sin embargo, la vuelta a la recesión de la economía europea, con especial incidencia en Francia y el sur de Europa, ha supuesto un deterioro de las exportaciones andaluzas, altamente orientadas hacia la zona euro, lo que unido al efecto base del alto crecimiento del último trimestre de 2011, ha provocado caídas durante la parte final de 2012. El fuerte ajuste de las importaciones, con una reducción anual que superó el 7% en el último trimestre del año anterior, es lo que ha permitido que la aportación al crecimiento económico del sector exterior se mantuviese en los 3 p.p (véanse los Gráficos 22 y 23).

Gráfico 22

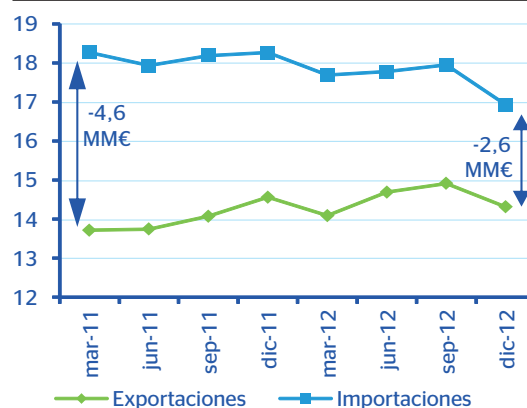
Andalucía: contribución del sector exterior al crecimiento económico Anual (p.p.)



Fuente: BBVA Research a partir de datos de IECA

Gráfico 23

Andalucía: exportaciones e importaciones reales (millones de €)

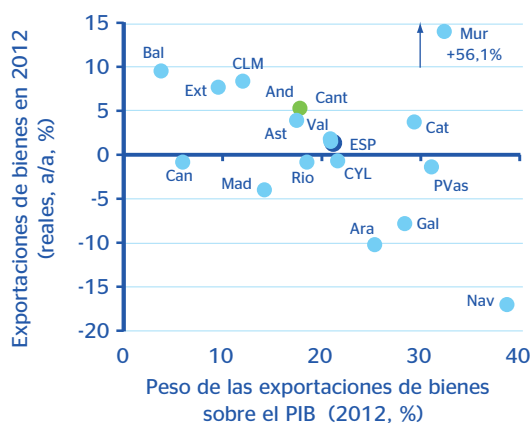


Fuente: BBVA Research a partir de datos de IECA

Con unas exportaciones que superaron los 25.000 millones de euros en 2012 y un 11% del total de las exportaciones españolas de bienes, Andalucía se sitúa la tercera entre las comunidades con mayor volumen exportado, por debajo de Cataluña y cada vez más cercana a Madrid. Pese a que el crecimiento de su apertura al exterior ha sido sustancioso en los últimos años, incrementando su ratio de exportaciones sobre PIB desde el 11% promedio del periodo 2000-2008 hasta el 15.5% en 2011 y 17.8% en 2012, Andalucía sigue siendo una economía con una baja propensión exportadora de bienes (medida como el ratio de exportaciones sobre PIB), si la comparamos con la alcanzada en 2012 por otras Comunidades Autónomas como Navarra (38,7%), Murcia (32,4%), Cataluña (29,3%) o incluso la media nacional (21,2%).

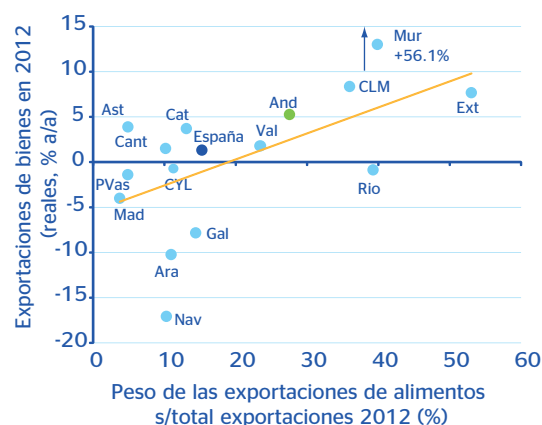
La caída en el crecimiento económico de Europa ha condicionado la evolución exportadora de las Comunidades Autónomas españolas, aunque de manera diversa en cada una de ellas. Así, aquellas con mayor apertura exterior, que suelen ser además las más vinculadas con Europa y especializadas en el sector del automóvil como es el caso de Navarra, Galicia o Aragón, han sido las que mayores caídas reales han experimentado a lo largo de 2012 respecto a 2011 (véase el Gráfico 24). Sin embargo, comunidades autónomas con menor apertura como Castilla-La Mancha, Extremadura o Andalucía, centradas en sectores menos cíclicos como el agroalimentario, han alcanzado crecimientos a lo largo de este periodo que han superado el 5%, frente al 1.3% de la media nacional (véase el Gráfico 25).

Gráfico 24

Crecimiento y peso de las exportaciones (s/ PIB)


Fuente: BBVA Research a partir de datos de Datacomex e INE

Gráfico 25

Crecimiento y peso de las exportaciones de alimentos (s/ exportaciones totales)


Fuente: BBVA Research a partir de datos de Datacomex e INE

Descontando el efecto precios, y analizando la evolución desde el segundo semestre de 2012 hasta febrero de 2013 en comparación al mismo periodo del año anterior, las exportaciones andaluzas han mostrado un crecimiento global del +6,5% frente al crecimiento del +4,5% a nivel nacional (ambas series corregidas de variación estacional y calendario, CVEC), que, si evaluásemos teniendo en cuenta el incremento de precios sufrido durante el periodo, ascendería hasta el +8,9%.

Diferenciando el periodo e igualmente sin tener en cuenta el efecto precios, los primeros meses de 2013 (enero y febrero) han vuelto a retomar la senda de crecimiento, con un incremento del +7,1% de las exportaciones andaluzas, superior también al observado en el conjunto nacional (+4,2%).

Este crecimiento del +8,9% a/a en términos nominales de los últimos 8 meses (con datos disponibles hasta febrero 2013) de los productos ofrecidos por Andalucía al exterior ha estado especialmente apoyado en el buen desempeño mostrado por las exportaciones de productos energéticos, bienes de equipo y alimentos, como ocurriera también en la primera mitad de 2012.

Dado su elevado peso dentro de la estructura exportadora andaluza (20% del total de los bienes exportados), los **productos energéticos** (y especialmente aquellos vinculados con el refino del petróleo) se han convertido en el sector que más ha favorecido dicho crecimiento con una aportación de 5,1 p.p., tras haber alcanzado un crecimiento en ese mismo periodo de +30,4%, muy superior al +20,7% mostrado a nivel nacional.

En segundo lugar, el **sector alimentario**, con 2,2 p.p. de aportación al crecimiento de las exportaciones, continúa siendo el principal sector en la balanza comercial de Andalucía, ya que supone el 26% del total de las exportaciones realizadas por la región. Con un crecimiento en este mismo periodo de +8,5%, el valor de las exportaciones de este tipo de productos ha superado los 4.300 millones de euros, lo que supone el 20% del total de exportaciones de alimentos que se realizan en toda España.

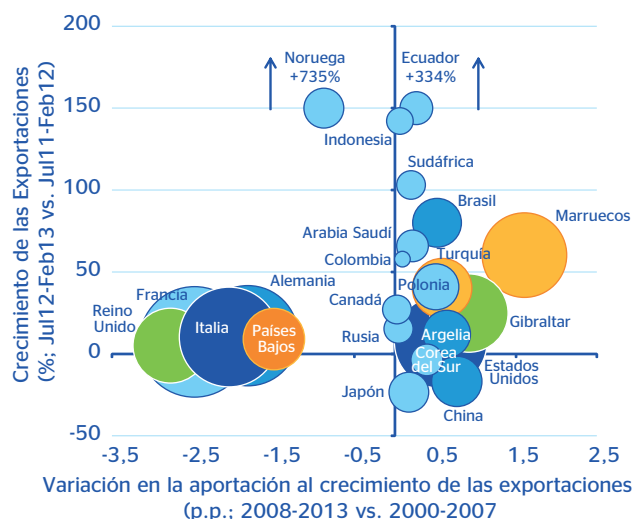
Aunque con un peso menor en la estructura exportadora andaluza, del 14% sobre el total exportado, los bienes de equipo han mostrado un crecimiento en ese mismo periodo de +26,6%.

Por destino geográfico, la Unión Europea (UE-27) continúa siendo el principal demandante de productos andaluces, con una cuota del 40% del total de las exportaciones al extranjero realizadas en los doce meses acumulados hasta febrero de 2013, pese a que su crecimiento en este periodo (+6,3%) ha estado muy por debajo del observado en las ventas al resto del mundo (11,6%) Francia, Italia o Portugal, con crecimientos en este periodo cercanos al +10%, siguen siendo los países con los que Andalucía mantiene una mayor actividad comercial.

Pese a que la Unión Europea continúa siendo un pilar fundamental de las exportaciones andaluzas, merece la pena señalar el cambio de tendencia que ha mostrado su diversificación. Así, las exportaciones de Andalucía hacia fuera de la Unión Europea han pasado de suponer el 34% del total de exportaciones en el periodo 2000-2007 a suponer actualmente prácticamente el 50%, gracias al incremento de demanda por parte de países como Turquía, Rusia, Marruecos, Emiratos Árabes, China, Corea del Sur, EEUU o Brasil (véase el Gráfico 26).

Gráfico 26

Andalucía: crecimiento de las exportaciones vs. variación en la aportación al crecimiento



* El tamaño de la burbuja representa el peso de las exportaciones hacia ese país sobre el total de exportaciones andaluzas.
Fuente: BBVA Research a partir de la Secretaría de Estado de Comercio del Ministerio de Economía y Competitividad. 2013: enero y febrero

La demanda exterior también equilibra la balanza turística

De manera similar a lo ocurrido en la exportación de bienes, el sector turístico andaluz se encuentra en una situación de dualidad que contrapone una demanda de turismo extranjero que continúa creciendo y una demanda interna en clara contracción.

Durante los últimos 6 meses de 2012 la cifra de viajeros **nacionales** llegados a Andalucía no alcanzó los 4,5 millones, la cifra más baja de los segundos semestres desde que comenzase la crisis, un 8% menor que la segunda mitad de 2011.

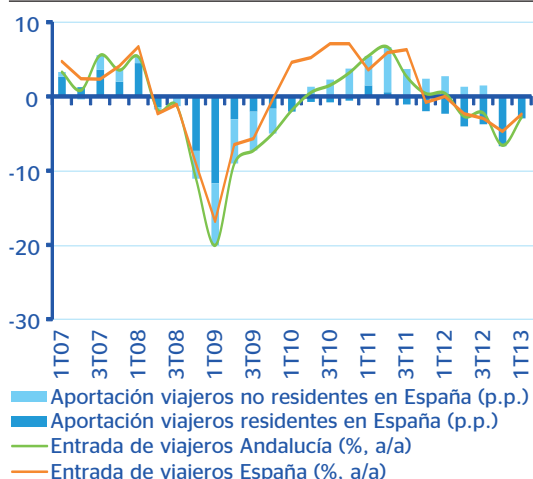
Como contrapunto, durante la segunda mitad de 2012 llegaron a Andalucía más de 3,1 millones de **turistas extranjeros**, cifra que vuelve a convertirse en récord. Con todo, la recesión en Europa y un efecto base importante tras los elevados crecimientos de la entrada de turismo extranjero alcanzados a lo largo de 2011, han provocado que la llegada de turistas no residentes entrara en una senda de desaceleración, convirtiendo los crecimientos superiores al +10% de 2011 en aumentos cercanos al +2,5% respecto al segundo semestre de 2011, insuficiente para compensar la caída de la demanda de turismo nacional (véase el Gráfico 27).

Ante la contraposición de ambas fuerzas, la entrada total de turistas en Andalucía descendió un -3,9% en la segunda mitad de 2012 respecto al mismo periodo de 2011, caída similar a la observada en el resto de España (-3,6%). Pese a ello, el gasto medio realizado por los turistas durante ese periodo ascendió a los 1.100€, un 11% por encima del nacional y ligeramente superior al gasto realizado durante el segundo semestre de 2011.

La información disponible sobre el 1T13 apunta a una modesta mejoría en lo que a entrada de viajeros se refiere. El turismo nacional parece haber moderado sus caídas (-4,7% respecto al 1T12 y -1% respecto al 4T12), mientras que el turismo extranjero mantiene tasas positivas (+0,4% respecto al 1T12 y +0,5% respecto al 4T12). Esta ligera mejora ha permitido al sector turístico andaluz reducir sus caídas hasta el -2,8% en términos anuales durante el 1T13.

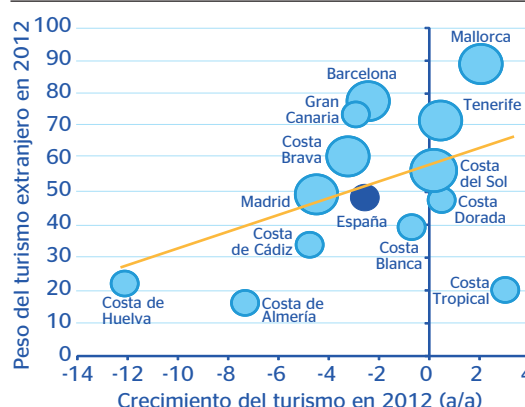
En todo caso, habida cuenta del escenario que se contempla para las principales economías europeas, la mayor contribución positiva al sector provendrá de países fuera de la UEM, de manera que aquellas zonas con mayor peso del turismo extranjero serán las que mejor se posicionen, como ya se constató en 2012 (véase el Gráfico 28).

Gráfico 27

**Contribución
al crecimiento de la entrada de viajeros**


Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 28

Crecimiento de viajeros vs. procedencia (%)


Fuente: BBVA Research a partir de INE

Continúa la destrucción de empleo

Andalucía cerró 2012 con más de 1,4 millones de parados, lo que supone un incremento del 16% respecto a diciembre de 2011. Ello, unido al estancamiento de la población activa que apenas varió a lo largo de 2012 ha provocado que la tasa de paro que cerró junio de 2012 en el 33,9% ascendiese en diciembre hasta el 35,9% (véase el Gráfico 29), la cifra más alta hasta ese momento desde que INE contabiliza la serie

Varios son los condicionantes que explican el comportamiento del crecimiento del desempleo durante la segunda mitad de 2012.

En primer lugar, los ocupados totales de la región se vieron mermados un 5,9% respecto a la segunda mitad de 2011 (frente a la caída del 4,7% nacional), lo que supone 162.000 ocupados menos en Andalucía. Esta reducción de la ocupación vino provocada por una merma en el empleo asalariado de 176.000 personas en ese mismo periodo (-7,7% vs. -6,2% de España) en contraposición al crecimiento del 3% en el empleo con cuenta propia, superior al observado en el conjunto nacional (+2,7%).

La reducción de un total de 40.000 empleos públicos en la región durante el segundo semestre de 2012 frente a los últimos seis meses de 2011 (-7,1%), se situó en línea con el ajuste realizado a nivel nacional (-7,0%). Aunque la Junta había planteado una política distinta de empleo público, centrada más en el ajuste salarial que en la reducción de puestos de trabajo, la falta de una mayor corrección habría podido contribuir en parte al incumplimiento del objetivo fiscal en 2012, trasladando el ajuste pendiente hacia delante.

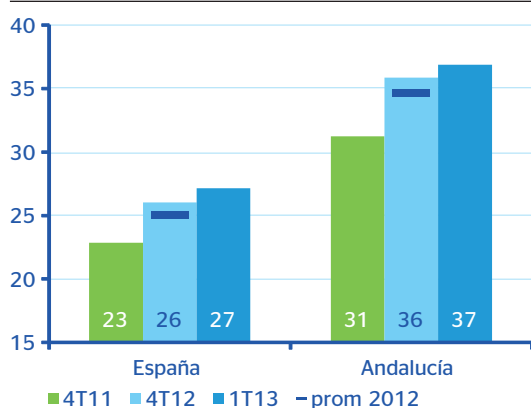
La caída del empleo, además, se acumula a otro problema con magnitud diferencial en la región: el 38% de la población desempleada de la región lleva en ese estado al menos dos años, con las consecuencias que en términos de pérdidas de prestaciones por desempleo y renta supone. Con datos a febrero de 2013, el 56% de la población andaluza en paro recibe una prestación por desempleo, frente al promedio del 59% que la percibía en 2012 o el 63% en 2011 (véase el Gráfico 30). Todo ello incide negativamente, por tanto, en las posibilidades de recuperación de la demanda interna.

Con todo, los datos referidos al primer trimestre de 2013 –en comparación al primer trimestre de 2012– parecen mostrar ligeros avances en cuanto a estos desequilibrios. Pese a que el total de ocupados ha vuelto a mostrar reducciones similares a la de trimestres anteriores (-5,8% vs. -4,6% nacional), éstas son en parte resultado de menores caídas en el empleo privado (-4,8% a/a), en contraposición al fuerte ajuste sufrido por el sector público (-11,2% a/a), que tras el retraso del año anterior adelanta ya al ajuste nacional (-8,3% a/a).

Así, los servicios públicos se han presentado a lo largo del primer semestre como la rúbrica con mayor aportación negativa al empleo junto a la construcción, siendo el crecimiento del empleo en los servicios privados insuficiente para soportar la caída del resto de sectores (véase el Gráfico 31).

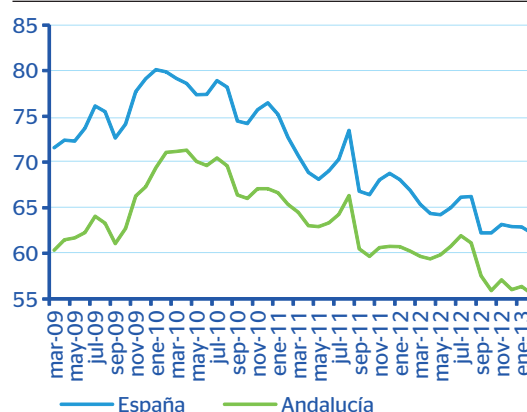
Como consecuencia, Andalucía volvió a incrementar su tasa de paro en los tres primeros meses del año hasta el 36,9%, superando el record alcanzado a finales de 2012, aunque ésta lo ha hecho en línea con las subidas observadas en el resto de España y con menor intensidad que en trimestres anteriores.

Gráfico 29
Tasa de paro (%)



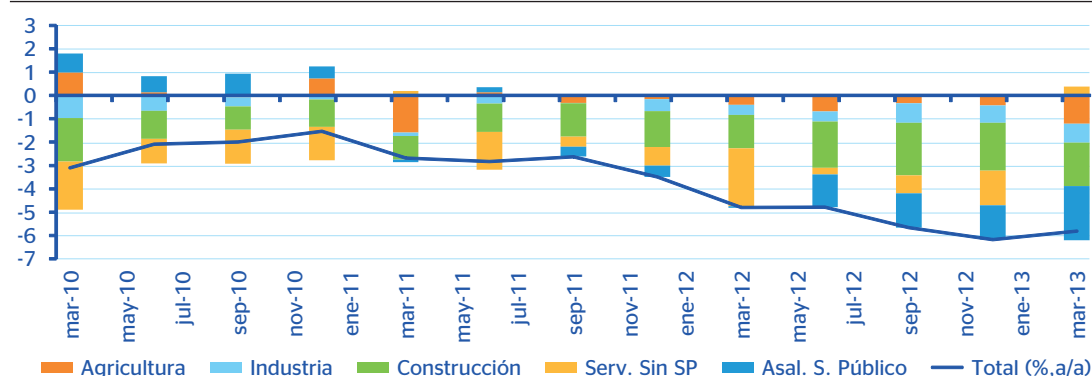
Fuente: BBVA Research a partir de datos de INE

Gráfico 30
Cobertura de las prestaciones por desempleo
(parados perceptores/total parados con experiencia, %)



Fuente: BBVA Research a partir de datos de INE

Gráfico 31
Andalucía: evolución y contribuciones al crecimiento del empleo (p.p.)



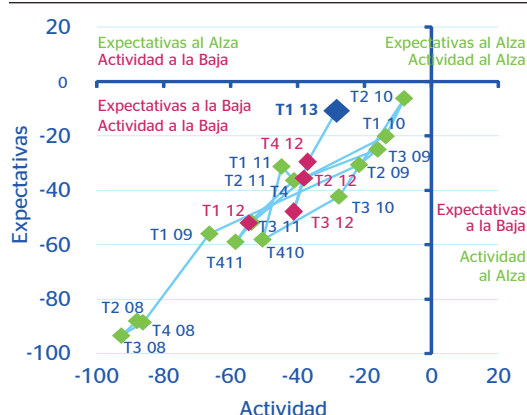
Fuente: BBVA Research a partir de datos de INE

Escenario 2013 y 2014

En línea con la tendencia seguida durante los primeros meses de 2013, los resultados obtenidos por la Encuesta de Actividad Económica elaborada por BBVA a la red de oficinas, así como por el Indicador de Actividad de BBVA para Andalucía muestran la percepción de un deterioro menos intenso de la situación económica de la región, especialmente en términos de expectativas hacia el próximo trimestre, donde la Encuesta de Actividad Económica alcanzó el segundo mejor dato observado desde que comenzasen a elaborarse (véase los Gráficos 32 y 33).

Gráfico 32

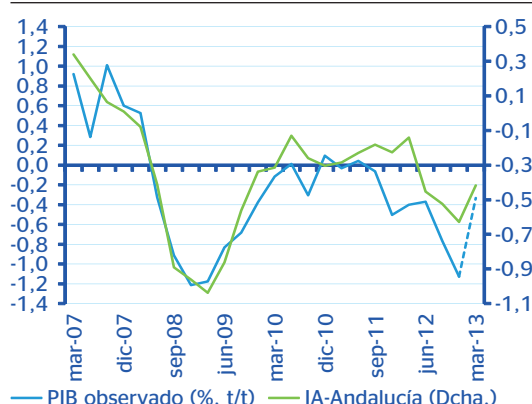
Evolución de la actividad económicas y las expectativas. Actividad económica respecto al trimestre anterior y expectativas respecto al próximo trimestre. Saldos de respuesta extremas (% ponderado)



Fuente: BBVA

Gráfico 33

Andalucía: crecimiento del PIB (% t/t) e indicador de Actividad BBVA



Fuente: BBVA Research a partir de IECA e INE

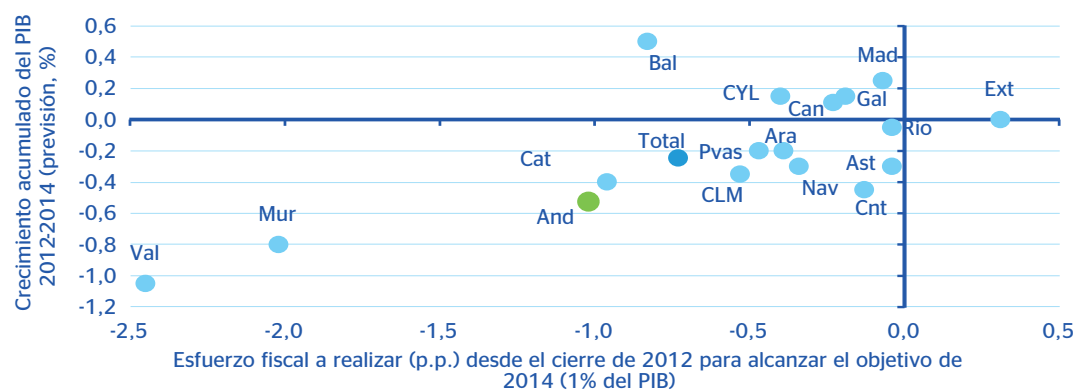
Como se adelantaba en la publicación del último Situación España³, los indicadores conocidos de la economía española permiten adelantar la prolongación del deterioro de la actividad durante los próximos trimestres que, en el escenario más probable, se saldará con una caída del PIB nacional del -1,4% en 2013. Nuevamente, la heterogeneidad de las perspectivas de crecimiento económico a nivel regional se mantendrá elevada, siendo la exposición a la demanda externa (especialmente a la no europea), el ritmo de corrección de los desequilibrios estructurales y la consolidación fiscal, los determinantes más relevantes de dichas diferencias.

Tal como se desglosa en esa publicación, cuatro tipos de sesgo permiten calibrar la heterogeneidad regional y, en particular, diferenciar nuestras previsiones actuales respecto a las realizadas en enero de 2013. El primero de ellos es la publicación de la Contabilidad Regional de España de 2012: la previsión de BBVA Research para ese año (-1,7%) estuvo en línea con lo observado, por lo que se confirma un escenario de recesión diferencialmente más intensa en Andalucía que en el resto del país. El segundo sesgo viene dado por la nueva información disponible, y los datos de los últimos meses reflejan que el deterioro de la actividad económica se mantiene, aunque no tan significativo como a final del año anterior. En todo caso, los sesgos más relevantes para Andalucía hacia delante provienen de la esperada evolución del sector exterior, y de la actuación del sector público. Respecto al primero, en la medida en que se observe una estabilización de la actividad en Europa y el inicio de una moderada recuperación, las exportaciones andaluzas deberían mostrar una dinámica diferencialmente positiva. Respecto al segundo, el incumplimiento del objetivo de déficit de 2012 supone trasladar un esfuerzo de consolidación fiscal adicional a 2013, poniendo un sesgo negativo sobre la demanda interna, asumiendo que Andalucía tenga que reducir el desequilibrio en sus cuentas públicas hasta niveles alrededor de la nueva meta propuesta por el Gobierno Central (véase el Gráfico 34). En su conjunto, estos sesgos apuntan a una caída de la actividad en Andalucía (-1,9%) superior a la que se observará en el resto de

3: Para más información véase Situación España, Segundo trimestre de 2013, descargable aquí: http://www.bbva-research.com/KETD/fbin/mult/1305_Situacionespana_tcm346-385826.pdf?ts=1352013

España (-1,4%) durante 2013. Estas previsiones asumen que la mayor flexibilidad obtenida para cumplir los objetivos fiscales será repartida de forma simétrica entre las comunidades autónomas. De no ser así, esto introducirá un sesgo adicional sobre dichas previsiones.

Gráfico 34

Esfuerzo fiscal a realizar para lograr el objetivo y previsión de crecimiento del PIB

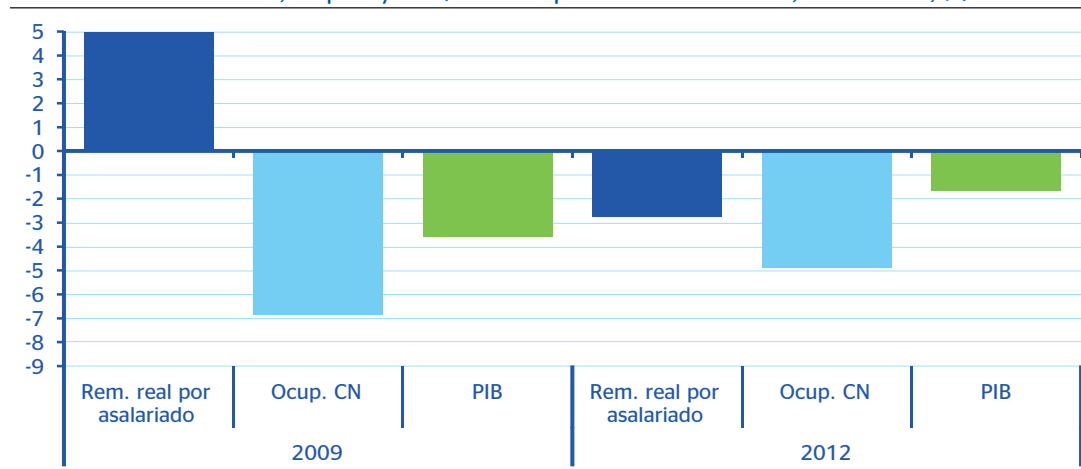
Fuente: BBVA Research a partir de MINHAP e INE

Por tanto, la corrección de los problemas estructurales de la economía andaluza (endeudamiento privado, redimensionamiento del sector de la construcción residencial, consolidación fiscal, etc.), continuará drenando crecimiento doméstico en lo que queda de 2013, sin que el dinamismo esperado del sector exterior sea suficiente para compensar dicho deterioro. Sin embargo, se espera que la economía andaluza toque fondo en 2013 y que en 2014 se inicie una moderada recuperación (+0,9%). A este respecto, existen diversos factores que permiten pensar que el crecimiento volverá el siguiente año. En primer lugar, las exportaciones han mostrado una fortaleza notable, diversificando destinos y manteniendo su competitividad. En segundo lugar, con la recuperación de la economía mundial y las menores tensiones financieras, es previsible que mejoren las perspectivas de inversión, sobre todo en maquinaria y equipo. En tercer lugar, el ajuste en el sector inmobiliario por el lado de la oferta va llegando a su fin, por lo que aunque la absorción de los desequilibrios acumulados será probablemente lenta, el sector dejará de contribuir negativamente al crecimiento durante los próximos años. En cuarto lugar, la consolidación fiscal requerirá en 2014 un menor esfuerzo respecto a los dos años precedentes, en caso de que se cumpla con el objetivo de déficit en 2013, lo que incidirá en una menor contribución negativa del gasto público a la demanda interna. Finalmente, aunque la situación del mercado laboral andaluz es preocupante, existen señales de un funcionamiento más eficiente. En particular, mientras que en la anterior recesión, los salarios reales crecieron al mismo tiempo que se daba una intensa destrucción de empleo, durante 2012 se ha observado una moderación salarial que habría servido para evitar la pérdida de puestos de trabajo (véase el Gráfico 35). Esta mayor flexibilidad, debería implicar una creciente capacidad para lograr ganancias de competitividad que ayuden a las empresas a captar mercados y, por lo tanto, a aprovechar el crecimiento de la demanda externa y crear empleo.

Hacia delante, es imprescindible que se avance en las reformas que garanticen ganancias constantes de competitividad, a través de la mejora del capital humano, la reducción de los costes administrativos, la reducción en el precio de la energía y un funcionamiento más eficiente y competitivo de los mercados laboral y de bienes y servicios.

Gráfico 35

Andalucía: salarios reales, empleo y PIB (Variación porcentual acumulada, datos CVEC, %)



Fuente: BBVA Research

Cuadro 2

España: crecimiento del PIB real por CC.AA.

	2011	2012	2013	2014
Andalucía	0,0	-1,7	-1,9	0,9
Aragón	0,3	-1,5	-1,4	1,0
Asturias	-0,1	-2,5	-1,2	1,1
Baleares	1,6	-0,3	-0,4	1,4
Canarias	1,7	-1,0	-0,8	1,0
Cantabria	0,6	-1,3	-1,6	0,7
Castilla y León	1,1	-1,8	-1,1	1,4
Castilla-La Mancha	-0,4	-3,0	-1,7	1,0
Cataluña	0,6	-1,0	-1,5	0,7
Extremadura	-0,9	-2,2	-1,0	1,0
Galicia	-0,1	-0,9	-1,0	1,3
Madrid	0,6	-1,3	-0,9	1,4
Murcia	0,0	-1,7	-2,1	0,5
Navarra	1,4	-1,8	-1,4	0,8
País Vasco	0,8	-1,4	-1,2	0,8
Rioja (La)	1,0	-2,1	-1,3	0,7
C. Valenciana	-0,1	-1,5	-2,5	0,4
España	0,4	-1,4	-1,4	0,9

Fecha cierre de previsiones: 6 de mayo de 2013

Fuente: BBVA Research a partir de INE

4. Factores de cambio y retos del sector oleícola andaluz

Dr. Manuel Parras Rosa (Catedrático de Comercialización e Investigación de Mercados y Rector de la Universidad de Jaén)

Introducción

La oleicultura es un sector estratégico para Andalucía no solo por ser una fuente importante de renta y empleo, sino porque también provee de bienes públicos y de productos saludables y de calidad a la población, a la vez que contribuye a la lucha contra la erosión, a la fijación de notables cantidades de dióxido de carbono (CO₂) que ayudan a mitigar el cambio climático, al mantenimiento de la biodiversidad biológica, a la fijación de la población en las zonas rurales y a la configuración de un territorio y de una cultura propia. En definitiva, el sector oleícola es mucho más que renta y empleo porque, a través de sus otras aportaciones, responde a la creciente demanda social que quiere una agricultura que genere bienes y servicios públicos de utilidad, no solo para los agricultores y consumidores sino también para el conjunto de la sociedad rural y para los habitantes del medio urbano.

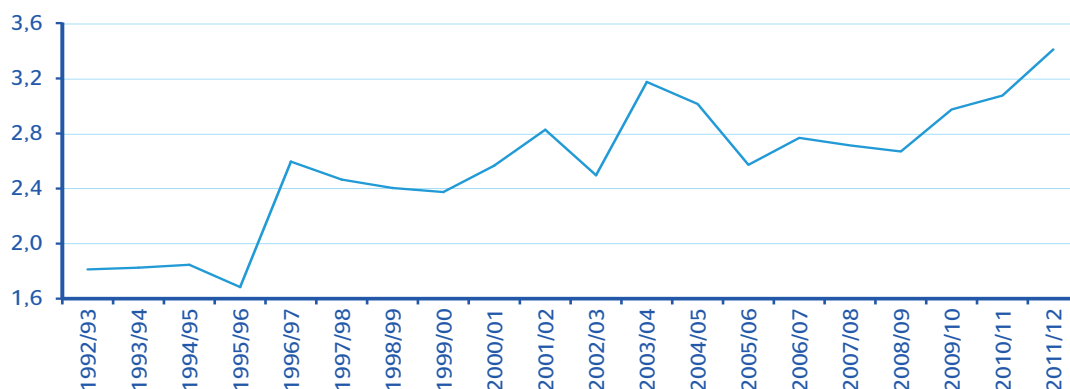
Situación actual: oportunidades y amenazas

En las dos últimas décadas, un conjunto de cambios, a modo de oportunidades y amenazas, está transformando el entorno en el que opera el sector oleícola andaluz, poniendo de manifiesto que nos encontramos ante un sector en continua transformación, pero en el que persisten determinadas debilidades que frenan su modernización y progreso. En este sentido, respecto de los factores de cambio, hemos de destacar los siguientes.

En primer lugar, el **incremento de la producción** de aceites de oliva en el mundo, como consecuencia de la expansión de la superficie de olivar y de la mejora de la productividad de las explotaciones. Esta situación está provocando incrementos de la oferta que, de no acompañarse de un comportamiento de la demanda en la misma dirección, tendrán como consecuencia la disminución de los precios y, por ende, de la renta de los oleicultores, perjudicando la situación más a aquellos que poseen olivares menos productivos. Según el Consejo Oleícola Internacional (COI), en los últimos veinte años, la producción mundial de aceites de oliva ha crecido desde 1.800.000 toneladas hasta los 3.000.000 de toneladas, como promedios (véase el Gráfico 36).

Gráfico 36

Producción mundial de aceite de oliva (millones de toneladas)



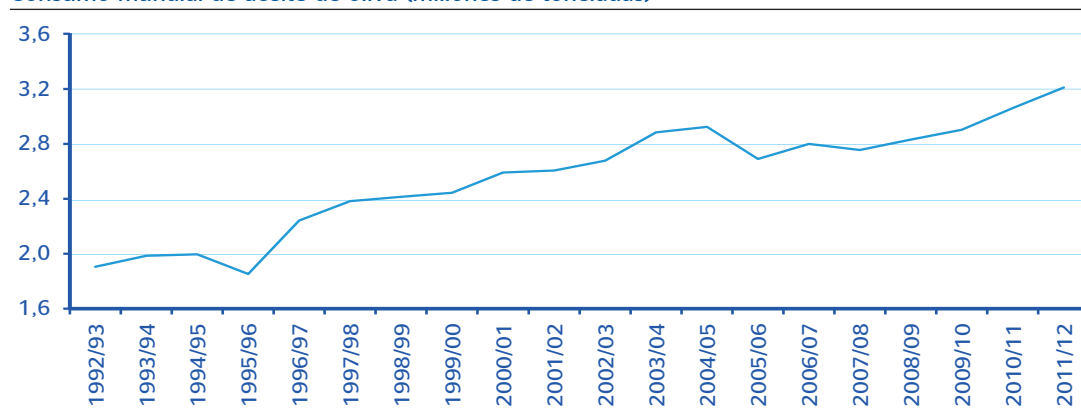
Fuente: Consejo Oleícola Internacional

La Comisión Europea ya se refiere a este hecho en su Plan de Acción para el sector, en los siguientes términos: “el sector oleícola sufre una disminución de la rentabilidad debido al bajo nivel de precios, consecuencia de un exceso de oferta y de un fuerte desequilibrio de las relaciones de fuerzas (de poder) en el sector”.

En segundo lugar, este incremento de producción ha estado acompañado de un **incremento del consumo**, de tal modo que en el mismo período anterior, el consumo mundial creció desde 1.900.000 toneladas hasta 3.100.000 toneladas (véase el Gráfico 37).

Sin duda, este comportamiento de la demanda es el rasgo más sobresaliente de la evolución del mercado de los aceites de oliva, evidenciando que se trata de un mercado en fuerte expansión, como se demuestra al analizar la evolución de los consumos per cápita. En este sentido, hay países no productores o muy poco productores que en los últimos veinte años han multiplicado por más de cinco veces su consumo per cápita como Austria, Holanda, Japón, Rusia y Suecia. Otros lo han multiplicado por más de tres, como Alemania, Dinamarca, Suiza, Irlanda y Reino Unido. Finalmente, otro grupo de países ha multiplicado su consumo per cápita por dos o tres como es el caso de Francia, Australia, Brasil, Canadá, Estados Unidos e Israel.

Gráfico 37

Consumo mundial de aceite de oliva (millones de toneladas)

Fuente: Consejo Oleícola Internacional

La tendencia creciente a un mayor consumo de productos naturales, más saludables, más seguros, de mayor calidad, obtenidos con prácticas respetuosas con el medio ambiente, vinculados a la gastronomía de calidad, etc. es un elemento clave que favorece el incremento del consumo de los aceites de oliva en los mercados. A ello contribuye, sin duda, el consenso existente en reconocer las ventajas saludables y terapéuticas de los aceites de oliva, lo que se traduce en una disminución de la elasticidad de la demanda frente al precio, así como el reconocimiento mundial del carácter saludable de la dieta mediterránea, en la que uno de los componentes fundamentales son los aceites de oliva. De hecho, la Food and Drug Administration (FDA) y la UE autorizan declaraciones de propiedades saludables para determinados aceites de oliva.

Un tercer elemento es el aumento del **consumo de aceites de oliva vírgenes extra** que poseen, aún, una cuota de mercado pequeña y, en consecuencia, un elevado potencial.

Por otro lado, la **liberalización de los mercados agrarios** es una amenaza para el sector oleícola de Andalucía, en especial la nueva Política Agrícola Común (PAC). En efecto, la propuesta para la reforma de la PAC, que ahora se está discutiendo, contempla una serie de medidas que implican un menor apoyo público para los países productores de la Unión Europea (UE). Así, y con la cautela necesaria cuando los Estados Miembros de la UE están discutiendo los pormenores de la nueva PAC, todo parece indicar que se reducirá su presupuesto, así como que se limitará la cantidad total de pagos directos por explotación.

Un elemento de mucho interés es el relativo al **desarrollo de nuevas industrias en torno al sector oleícola**, en el marco de la multifuncionalidad y de la necesaria diversificación del sector. Nos referimos al desarrollo de la "oleicultura agroenergética", esto es, a la generación de calor y a la producción de energía eléctrica a través de la combustión de la biomasa procedente de la poda del olivar, al uso del hueso y del orujillo como biocombustibles de alta calidad, cogeneración, etc. Otra forma de valorización de los residuos y subproductos de la oleicultura es la obtención de etanol, alcoholes, antioxidantes naturales, carbono activado, azúcares, etc. para determinadas industrias. De otra parte, es importante el desarrollo de líneas de productos en las industrias de la cosmética, parafarmacia, conservas y cárnicas, en las que se utilizan los aceites de oliva como inputs en los procesos productivos. Además, gana cada día en importancia el desarrollo del oleoturismo.

Finalmente, otra amenaza importante para el sector oleícola de Andalucía está relacionada con la **concentración de los agentes** que se sitúan en los eslabones que hay entre los productores y los consumidores (industria y distribución). En efecto, frente a la **atomización del sector productor**, la industria y, sobre todo, la gran distribución están altamente concentradas ejerciendo una posición dominante sobre la industria oleícola y sobre los productores. A este hecho hay que añadir la proliferación de las marcas de distribuidor, circunstancia que está provocando una mayor dificultad para que los productores accedan al mercado de envasado.

Retos

Como acabamos de ver, el sector oleícola de Andalucía se enfrenta a amenazas pero también a grandes oportunidades. Si actúa aprovechando estas últimas y frenando o amortiguando el impacto de las primeras, se transformará en un sector competitivo y en un verdadero motor para el desarrollo económico de Andalucía. Pero para ello ha de hacer frente a un conjunto de retos, algunos de los cuales señalamos a continuación.

En primer lugar, **la mejora constante de la calidad y de la seguridad alimentaria** de los aceites de oliva, entendida como un proceso global que garantice la sostenibilidad medioambiental de todo el proceso productivo. A tal fin, hay que diseñar políticas públicas y privadas que impulsen la promoción de la calidad, y poner a punto métodos precisos para detectar fraudes y mayores controles de las administraciones sobre los productos que se ofrecen a los consumidores, tanto en el mercado interior como en los exteriores.

En segundo lugar, es necesario **compatibilizar el desarrollo de la oleicultura con los objetivos medioambientales** de lucha contra el cambio climático, conservación de la biodiversidad y del paisaje, eficiencia en la gestión del agua, reducción de emisiones de efecto invernadero y puesta en valor de la contribución de la oleicultura al efecto sumidero del CO₂. En definitiva, gestionar eficientemente las estructuras productivas y mejorar la productividad, en el marco del uso sostenible de los recursos.

Otro desafío importante, al que antes nos hemos referido, es el relativo a aumentar la diversificación de las actividades del sector oleícola en el ámbito del **aprovechamiento de los subproductos y residuos** y del carácter multifuncional de la oleicultura.

Por otro lado, es urgente incrementar la **cooperación inter e intrasectorial**, creando estructuras de comercialización bien integradas y adecuadamente dimensionadas, que permitan ganar poder de negociación en el mercado y acometer proyectos de envergadura imposibles de abordar de forma aislada. En definitiva, se trata de crear estructuras con más musculatura que integran procesos hacia el destino (en forma de centrales de ventas), hacia el origen (a modo de centrales de compras y servicios) o en ambas direcciones. Y junto a estas medidas, otra de gran importancia es el desarrollo de alianzas estratégicas, sobre todo para la internacionalización del sector, que permita mejorar la presencia de los aceites de oliva andaluces en los mercados internacionales de envasado, otro reto sectorial de enorme trascendencia.

Por supuesto que un asunto clave, no incompatible con el anterior, es mejorar el funcionamiento de la cadena agroalimentaria, promoviendo **alianzas estratégicas y relaciones sostenibles**, basadas en la confianza mutua entre los integrantes de la cadena de valor. En este sentido, el impulso de las políticas de desarrollo de la demanda ha de ser un objetivo común.

Asimismo, el sector oleícola andaluz ha de **invertir en I+D+i** y fomentar la innovación y la profesionalización del sector, lo que a nuestro juicio es su mayor debilidad y, en consecuencia, su mayor reto. A tal fin, es necesario incrementar los fondos públicos y privados para investigación; aumentar la transferencia del conocimiento y asesoramiento al sector productor e incorporar profesionales cualificados en las distintas actividades desarrolladas por las empresas del sector.

Y, finalmente, es preciso **gestionar las empresas**, sobre todo las cooperativas que producen el 70% de la producción andaluza, **bajo el principio de la orientación al mercado**, esto es, bajo la máxima de “comprender para poder vender”. La Orientación al Mercado implica una actitud empresarial, una cultura organizativa, que parte de un principio fundamental y es que los integrantes de la organización, cualquiera que sea su nivel, deben ser conscientes de la importancia del consumidor en la existencia, progreso y rentabilidad de la organización, porque sólo se debe producir aquello que se pueda vender.

5. El urgente –y necesario– impulso del sector agroalimentario andaluz

Antonio Villafuerte Martín (Profesor del Instituto Internacional San Telmo)

El sector agroalimentario andaluz y español se está posicionando como uno de los más vigorosos y principales puntales de la economía de nuestra nación y de nuestra región. No cabe duda que la vitalidad y competitividad de este sector son cruciales para la economía española, especialmente en estos momentos de crisis económica y financiera.

Según la Encuesta Industrial de Productos del Instituto Nacional de Estadística (2011), el sector agroalimentario es el sector industrial con mayor peso Andalucía, copando el 26% de los ingresos totales industriales, dando empleo a más de 50.000 personas y generando un valor añadido de 2.213 millones de euros. Asimismo, en relación al resto de Comunidades Autónomas, el sector agroalimentario andaluz se sitúa como líder a nivel nacional (tras Cataluña), con un 15% de las ventas agroalimentarias de España y, también, del empleo.

La agroindustria andaluza se apoya en un potente sector agrario y pesquero que se ve potenciado, a su vez, por la existencia de una vigorosa agroindustria. De igual forma, el complejo conformado por la agroindustria (cuyas empresas y plantas productivas están situadas principalmente en núcleos rurales) y la propia producción primaria agraria y pesquera, da vida y sustento a gran parte de la población rural existente en la región (que supone algo más del 54% de la población andaluza, según datos de la Consejería de Agricultura, Pesca y Medioambiente).

Sin embargo, este dinamismo contrasta con las crecientes preocupaciones en torno al presente y futuro del sector agroindustrial y que, en general, están referidas a las incertidumbres sobre la futura viabilidad económica de las empresas agroalimentarias y de todos los sub-sectores en general.

Actualmente, una de las principales inquietudes se encuentra relacionada con la reducción de los márgenes comerciales, provocada por las presiones en los precios (a la baja) y los incrementos de costes, lo que genera grandes dificultades para mantener la rentabilidad. Esta situación, que se manifiesta especialmente virulenta e intensa en España (algo mayor que en otros mercados), no parece que vaya a reducirse en el futuro, generando aún más preocupación, dados los reducidos niveles de rentabilidad actuales.

Algunas de las **amenazas y debilidades** que están generando esta situación se detallan a continuación:

- **Alta concentración de los clientes**, principalmente, de las grandes cadenas de distribución alimentaria. Apenas cinco enseñas controlan el 70% de las ventas detallistas de alimentación en nuestro país. Con estrategias comerciales que se centran en potenciar sus propias marcas de distribuidor (también llamadas “marcas blancas”) y en una dura competencia en precios entre sí, estas enseñas están ejerciendo una gran presión sobre los precios del conjunto de la cadena agroalimentaria (no sólo en Andalucía, sino en todo el país). Si bien, algunos de estos efectos pueden llegar a favorecer a los consumidores, también pueden provocar “la existencia de claras asimetrías en el poder de negociación que pueden derivar, y en ocasiones derivan, en una falta de transparencia en la formación de precios y en prácticas comerciales potencialmente desleales y con prácticas contrarias a la competencia que distorsionan el mercado y tienen un efecto negativo sobre la competitividad de todo el sector agroalimentario” (Extraído del Anteproyecto de Ley de medidas para mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medioambiente, 2013).
- Asimismo, el peso de las marcas de distribuidor (que supera ya el 42% de las ventas en valor en los hipermercados y supermercados españoles) **limita la capacidad de los fabricantes de diferenciar sus productos**, haciendo más difícil poner en valor una calidad, innovación, materias primas o tecnologías diferenciales. Con la crisis financiera y de consumo y la alta

sensibilidad a los precios mostrados por los consumidores, esta tendencia se está haciendo más fuerte. De hecho, España es el país europeo con mayor presencia de marca de distribuidor, y su peso sigue creciendo, prácticamente cada mes. Las únicas marcas de fabricante que se oponen a esta tendencia son las marcas verdaderamente líderes, que aún siguen ocupando una posición en el mercado y son demandadas por los consumidores. De esta forma, la escasa presencia y relevancia de marcas sólidas en el sector agroalimentario andaluz -aunque con muy notables excepciones- no contribuye a mejorar la posición competitiva del sector ante esta evolución de los mercados.

- En contraste con la concentración de la distribución, el sector productor presenta una **elevadísima atomización** (no sólo en Andalucía, sino en toda España), muy superior a la de otros sectores relevantes para el conjunto de la economía regional o nacional. Un 98% de las empresas alimentarias andaluzas cuentan con menos de 50 trabajadores (en España, el porcentaje de empresas de menos de 50 trabajadores se sitúa en una cifra similar, alrededor del 96%). Esta estructura dispersa y, en general -como reconocen algunos empresarios y directivos- no muy bien avenida, es, en parte, causa de la escasa capacidad del sector para hacer frente a las presiones en precios y condiciones que los clientes demandan.
- A su vez, y relacionado con el punto anterior, en algunos sub-sectores del complejo agroalimentario se percibe como una de las principales amenazas para sus empresas la **agresividad de los competidores**: europeos en primer lugar, seguidos de terceros países (no europeos) en segundo lugar y por último, de los propios operadores españoles. Sirva de ejemplo la situación del sector hortofrutícola -sector exportador "estrella" del complejo agroalimentario andaluz-, en el que la competitividad se convierte en una de las grandes batallas a futuro, atrapado entre dos estrategias diferentes; por una parte, la de los países no comunitarios (como Marruecos, Egipto o Senegal) con costes de producción muy inferiores a los europeos; por otro, los productores comunitarios, que han realizado en los últimos años fuertes inversiones en tecnología, variedades, sistemas de producción y logísticos y en mejora de las estructuras productivas y comerciales. Y esta situación no es mejor en otros sectores tan potentes de la agroindustria andaluza como los del aceite de oliva, la aceituna de mesa, el cárnico o la pesca.
- Asimismo, las **mayores exigencias en materia de seguridad alimentaria**, medioambiental y de bienestar animal, obligan a los productores a implementar nuevos procesos y sistemas para cumplirlas de la forma más eficiente posible, y convertir los posibles costes en oportunidades comerciales.

Para hacer frente a estas amenazas y debilidades, cabe mencionar algunas **estrategias o retos** ante los que debe enfrentarse el sector y que, aunque algunas empresas están potenciando casi de forma particular, aún requieren mucho más impulso y concienciación, tanto por parte de las empresas como de los responsables públicos.

- Una de estas vías es la **diferenciación y la construcción de marcas sólidas**. Hay ejemplos muy notables de algunas de ellas, que están logrando ocupar un lugar destacado en los mercados, aunque no sin esfuerzos. Podríamos destacar los avances en este sentido de Fresón de Palos, Inés Rosales o Covap.
- **Las denominaciones de origen o las indicaciones geográficas**, como signos de calidad alimentaria vinculados al origen territorial, pueden ser, asimismo, interesantes instrumentos para lograr la diferenciación de los productos alimentarios e incluso, el desarrollo de un territorio. De esta forma, la existencia de denominaciones de origen o indicaciones geográficas bien enfocadas y gestionadas comercialmente, pueden ayudar a mejorar la disposición a pagar y/o la preferencia de compra por parte de los canales y los consumidores.
- **Ganar dimensión** es otra necesidad imperiosa de todo el sector para producir de forma rentable, comercializar con garantías de éxito, poder invertir con mayor holgura y adquirir mayor capacidad para negociar precios ante la situación actual de concentración de la gran distribución. Se observa una cierta predisposición del tejido empresarial alimentario andaluz a la venta de la empresa, antes que a comprar otras de menor dimensión o a construir alianzas potentes que mejoren la posición en el mercado de las empresas originarias y reduzcan la

atomización, ya sea con otras empresas de la región o con otras de otras regiones o países. Las grandes cooperativas andaluzas deben tener mucho que decir a la hora de estructurar esta dimensión. Algunas ya están liderando iniciativas notables al respecto, como Única, en Almería. De todas formas, para dar ese paso muchas empresas deberán superar antes sus tradicionales problemas de gestión, de poder decisorio y de visión estratégica del negocio a largo plazo.

- **Será obligado que los productores y comercializadores forjen alianzas** entre sí y con otros eslabones de la Cadena Agroalimentaria (como el sector de la Hostelería, Restauración y Catering -HORECA- y los propios canales de distribución alimentaria) para llegar a responder a la demanda de un cada vez más exigente consumidor.
- Serán necesarios también **equipos humanos más capaces**, así como directivos con mayor formación técnica y empresarial, mayor orientación a los mercados, capacidad de liderazgo para afrontar los retos que se están planteando y, especialmente, con fortaleza para defender los precios y los márgenes de sus productos. Será necesario quizás también comenzar a pensar en la deslocalización, para aprovechar las posibles oportunidades y sinergias de la producción fuera de nuestras fronteras. No cabe duda que esta puede ser una forma de llegar a ser capaces de ofrecer a los mercados una oferta más atractiva, flexible y con mejores precios, rompiendo tabúes e inercias del pasado que, en pleno siglo XXI y ante los grandes acuerdos comerciales mundiales, no aportan ningún valor.
- La **innovación**, para lograr diferenciarse y generar mayor valor añadido -y, por tanto, la posibilidad de obtener mayores ventas y márgenes más altos-, es considerada, en la actualidad, como una de las **estrategias esenciales** para cualquier sector industrial, especialmente en los momentos económicos que estamos viviendo. El sector agroalimentario tampoco es ajeno a la necesidad de innovar. Sin embargo, tanto en España como en Andalucía, la inversión en innovación ha sido, tradicionalmente, inferior a la realizada por otros sectores industriales (según datos de la Encuesta sobre Innovación de las empresas del INE, el conjunto del sector industrial mostró en 2011 una intensidad de innovación del 1,35%, mientras, en el caso de la industria alimentaria nacional fue del 0,67%, y del 0,6% en el caso de las actividades agroganaderas, pesqueras y forestales). Asimismo, el I+D constituye un reto adicional para los sectores agrario y alimentario andaluz, que muestran intensidades de innovación inferiores a la media española (0,42% y 0,39%, respectivamente). Este escaso esfuerzo innovador no corresponde a la relevancia del sector agroalimentario andaluz en el marco español e internacional. Es una clara amenaza y un peligro manifiesto que, en un sector tan relevante para la economía de la región, la capacidad de innovar se halle tan reducida. Quizás, la falta de tamaño de las empresas del sector sea una de las causas pero, sin duda, también hay otras como la necesidad de mayor formación empresarial de los gestores.
- Finalmente, será necesario que **las Administraciones y las organizaciones profesionales colaboren** abierta y decididamente para facilitar y potenciar este proceso de cambio.

En definitiva, el sector alimentario andaluz está inmerso en una espiral de cambio, quizás en una intensa reconversión, que afecta a todo un sector que ha sido -y es- una auténtica "joya de la corona" del comercio, de la economía y del empleo en España. Hay algunos aspectos preocupantes, pero, si no se retrasa la adopción de medidas adecuadas, el sector tiene capacidad de aprovechar las oportunidades, que las hay. No es un proceso fácil ni inmediato, porque las inercias y posturas del pasado no son fáciles de vencer.

Es necesario que todos comencemos a trabajar en la búsqueda de nuevos caminos para conseguir reconducir cuanto antes la trayectoria de este sector, si queremos mantener su dinamismo y liderazgo, así como su capacidad de crear riqueza y empleo para nuestra sociedad.

6. CIAN-BBVA, un nuevo esfuerzo para el empuje de la innovación en Andalucía

La globalización en la que se encuentran inmersas las economías española y andaluza tiene consecuencias tanto desde el punto de vista macroeconómico como microeconómico, afectando a la actividad empresarial. Una de las consecuencias más evidentes es que, incluso si las empresas no hubieran decidido internacionalizarse voluntariamente, se enfrentan a un mercado cada vez más global sintetizado en una mayor competencia en los mercados en los que operan. Las distancias se reducen, los marcos institucionales relativos al comercio mundial se homogenizan, disminuye la importancia de las fronteras como barrera de entrada en los mercados y, en definitiva, aumenta el grado de competencia internacional. Además, la entrada de competidores en el mercado propio induce la aparición de nuevos productos, acelerando el ritmo de obsolescencia de los ya existentes. Esta es una tendencia creciente, no reversible y para la que las empresas deben afrontar una serie de retos, claves tanto para la supervivencia como para el éxito.

La primera cuestión es que en un entorno de aumento de la oferta, y reducción de los costes de acceso a la misma para los consumidores, el camino de la excelencia cobra, si cabe, mayor relevancia. Las estrategias para alcanzar ésta son varias y, en principio, no excluyentes: i) minimización de costes mediante la innovación en proceso para ser capaz de ofrecer los precios más bajos, buscando maximizar el resultado a través de ventas elevadas: estrategia *low-cost*; ii) la creación de nuevos productos buscando nichos de mercados con pocos competidores en los que los márgenes de rentabilidad sean mayores: estrategia de diferenciación de productos; iii) finalmente, es posible ofrecer el mismo producto con una mayor calidad mediante la innovación, lo que permitiría una mayor aportación de valor frente a productos competidores: estrategia de diferenciación de calidad.

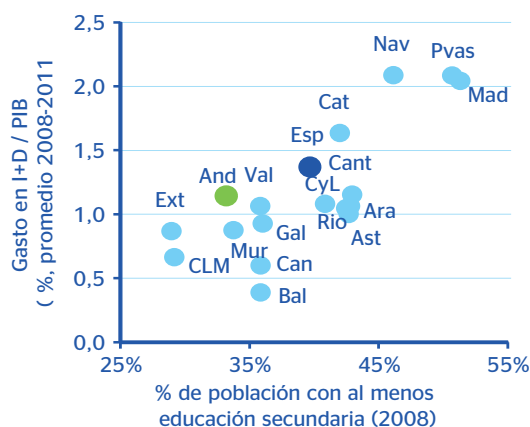
En todo caso, todas las estrategias tienen un denominador común: están basadas en la **innovación** buscando la diferenciación del producto por cualquiera de las vías anteriores (precios, creatividad y calidad), en un proceso que, además, debe ser llevado a cabo de forma continuada, dado que los competidores -buscando su propia supervivencia o éxito- seguirán la misma estrategia.

Más allá de los factores que determinen la innovación y los rendimientos de la misma, cuya aplicación al caso andaluz es una de los objetivos que se plantea el CIAN como veremos más adelante en esta misma sección, la literatura económica resalta la inversión en I+D+i y la acumulación de capital humano como dos de los determinantes fundamentales del crecimiento económico. O, en otras palabras, las economías más innovadoras tienden a contar con un mejor nivel de capital humano y, *ceteris paribus*, son capaces de crecer y competir en los mercados exteriores.

Si el **esfuerzo en I+D** está positivamente correlacionado con el **nivel educativo**, y esto se observa también entre las distintas regiones españolas (véase el Gráfico 38) cabe preguntarse en qué posición se encuentra el sistema educativo andaluz. Y en este punto, los rendimientos del sistema educativo andaluz se encuentran todavía por debajo de la media española. Parte de este resultado depende de condicionantes que no se definen en la política educativa (PIB per cápita, nivel educativo de los padres,...) pero otros, como el gasto educativo o la eficiencia del sistema sí dependen de ésta. Como se puso de manifiesto en el número anterior de esta misma publicación⁴, el gasto por estudiante en Andalucía es de los más reducidos, lo que lleva a situarla en el puesto 14 entre las CC.AA. en términos de este indicador. Consecuentemente con las limitaciones en el sistema educativo, el nivel de internacionalización de las publicaciones científicas andaluzas se sitúa por debajo de la media, habiendo perdido posiciones durante la crisis y limitando la absorción de conocimiento del exterior por parte del sistema universitario andaluz (véase el Gráfico 39), lo que se traslada, a su vez, a la posición de esta comunidad como generadora de patentes (véanse los Gráficos 40 y 41). Por tanto, un primer aspecto en el que la actuación de los poderes públicos puede colaborar para avanzar en este punto es la mejora del sistema educativo.

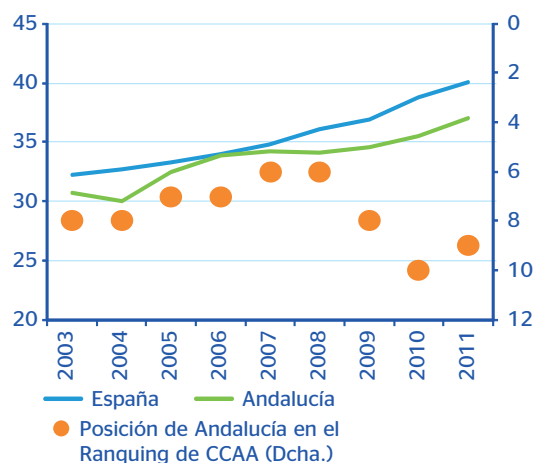
4: Al respecto, ver Situación Andalucía, segundo semestre de 2012, descargable aquí: http://www.bbvaresearch.com/KETD/fbin/mult/1210_Situacionandalucia_tcm346-359403.pdf?ts=1052013

Gráfico 38
Capital humano y esfuerzo en I+D



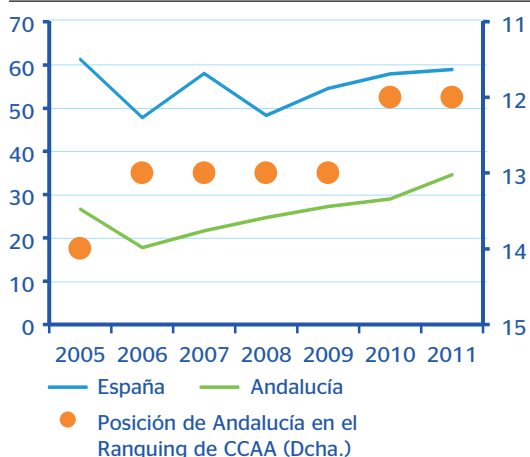
Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 39
Publicaciones científicas españolas con participación internacional (% s/ total de publicaciones y posición de Andalucía)



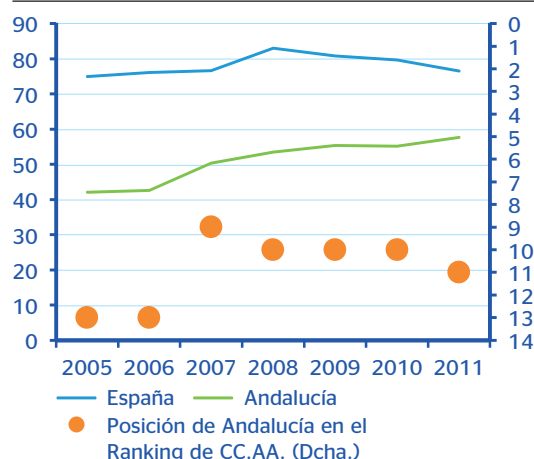
Fuente: FECYT, Observatorio Español de I+D+i

Gráfico 40
Concesiones de patentes / millón de habitantes



Fuente: Oficina Española de patentes y Marcas, Estadísticas de la propiedad industrial, 2011

Gráfico 41
Solicitud de patentes / millón de habitantes



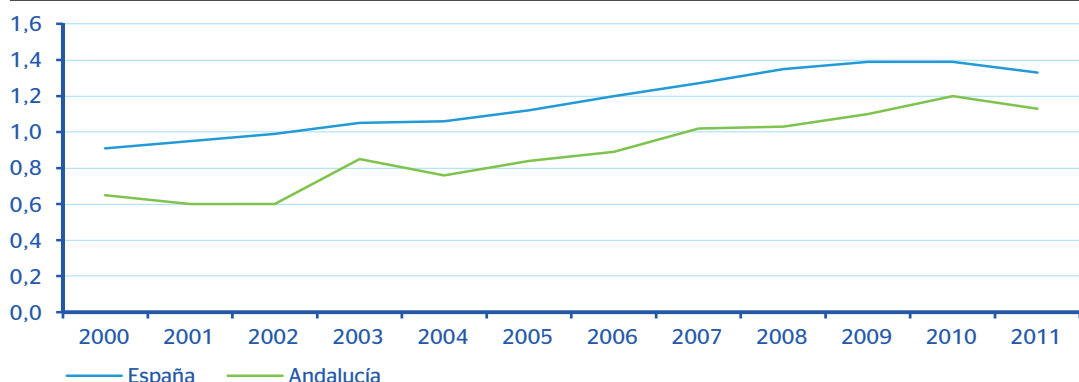
Fuente: Oficina Española de patentes y Marcas, Estadísticas de la propiedad industrial, 2011

Desde el punto de vista empresarial, Andalucía parte de un menor posicionamiento en sectores de baja tecnología. Las empresas en sectores de media-alta y alta tecnología suponen el 6% de las empresas manufactureras tecnológicas en España. El porcentaje mejora si se analizan las empresas de servicios tecnológicos (ascendiendo al 12%, todavía por debajo del peso en de la comunidad en el PIB de España). Pero en todo caso, tanto el gasto en I+D realizado como el empleo en ambos sectores, con todas las cifras alrededor del 6% de cuota en sus equivalentes nacionales, suponen una clara infrarrepresentación de Andalucía⁵.

Al respecto, algunos datos muestran señales que incitan a la esperanza en lo referente al comportamiento de las empresas en los últimos años. Aunque todavía por debajo de la media, el esfuerzo en I+D de Andalucía se va acercando, de forma paulatina, al del conjunto nacional (véase el Gráfico 42). Y en paralelo, se está produciendo un proceso de internacionalización de las empresas, que permite ganar cuota de mercado exterior a mayor velocidad que las de otras CC.AA.

5: Véase, al respecto, las estadísticas de I+D correspondientes al año 2011 publicadas por el INE, descargables aquí: <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do?path=/t14/p057/a2011/I/O/&file=01010.px&type=pcaxis&L=0>

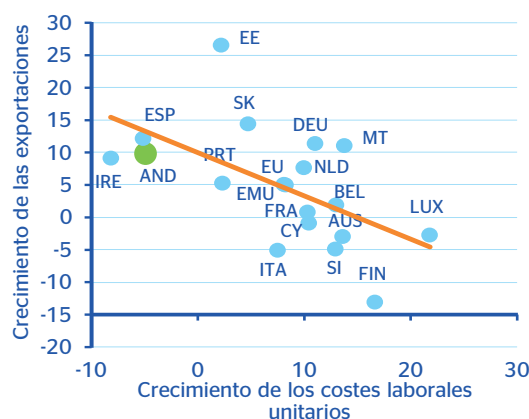
Gráfico 42

Gasto en I+D total (% s/PIB)

Fuente: BBVA Research a partir de INE

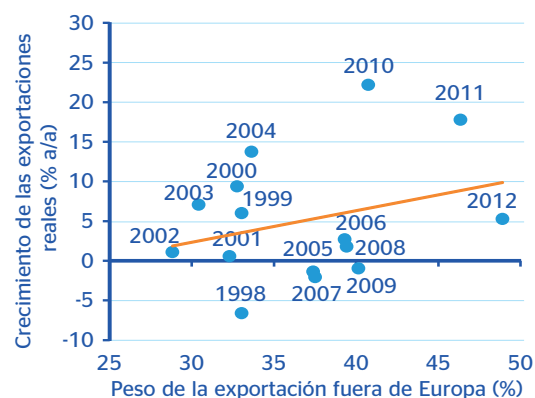
Con todo, los resultados de este proceso de internacionalización podrían señalar que la estrategia de innovación de tipo *low-cost*, es decir, enfocada en la reducción de los costes, está dando buenos resultados en Andalucía. Así, como se desprende del Gráfico 43, el crecimiento de las exportaciones de bienes andaluzas a lo largo de esta crisis (muy próximo a la media nacional, pero soportado principalmente por las exportaciones de alimentos no elaborados) habría estado apoyado, en buena parte, en una reducción de los costes laborales unitarios (CLUs). La caída de los CLUs no es el único factor aislado que explica la mejora de las exportaciones, tal y como se refleja en el Gráfico 44 donde se observa que las exportaciones de Andalucía se están desplazando fuera de la UE-27 buscando áreas de mayor crecimiento.

Gráfico 43

UE: crecimiento acumulado de las exportaciones reales de bienes y servicios de los costes laborales unitarios 1T08 - 3T12 (%)

Fuente: BBVA Research a partir de Eurostat

Gráfico 44

Andalucía: peso exportaciones fuera EU27 vs. Exportaciones reales de bienes

Fuente: BBVA Research a partir de la Secretaría de Estado de Comercio del Ministerio de Economía y Competitividad

Aunque como se desprende de los Gráficos 43 Y 44 la actuación de las empresas es, básicamente, una respuesta a la crisis de demanda (doméstica y en La UE-27), cabe preguntarse si es posible potenciar el caldo de cultivo para que este proceso continúe. A este respecto, distintos análisis de BBVA Research reflejan que existen condicionantes que relacionan el grado de innovación de las empresas con el tamaño de las mismas y con la propensión exportadora⁶. En particular, dos de los análisis reflejados en ese estudio son de particular interés en este tema: por un lado, como refleja el Cuadro 3, las empresas exportadoras que tienen un mayor tamaño y productividad, realizan más esfuerzos en innovación propia, adoptan en mayor medida las innovaciones

6: Véase, al respecto, BBVA Research, (2012), Documento de Trabajo 12/29, La internacionalización de las Empresas Españolas, descargable aquí: http://www.bbva-research.com/KETD/fbin/mult/WP_1229_tcm346-363151.pdf?ts=1052013

tecnológicas extranjeras, utilizan una proporción relativamente elevada de empleos cualificados y manejan estructuras financieras más saneadas, lo que es acorde con sus mayores ingresos. Por el otro, y como se refleja en el Gráfico 45, un aumento del esfuerzo en cada una de las variables anteriores aumenta las probabilidades de que la empresa sea exportadora. Centrándonos en la innovación, un aumento del 50% del esfuerzo en I+D aumenta en un 0,3% la probabilidad de exportación de la empresa. Tomando en cuenta que la empresa mediana manufacturera se caracteriza por niveles de esfuerzo en I+D muy bajos, pequeños avances en esta materia pueden tener un impacto relevante en la propensión exportadora de las empresas.

Cuadro 3

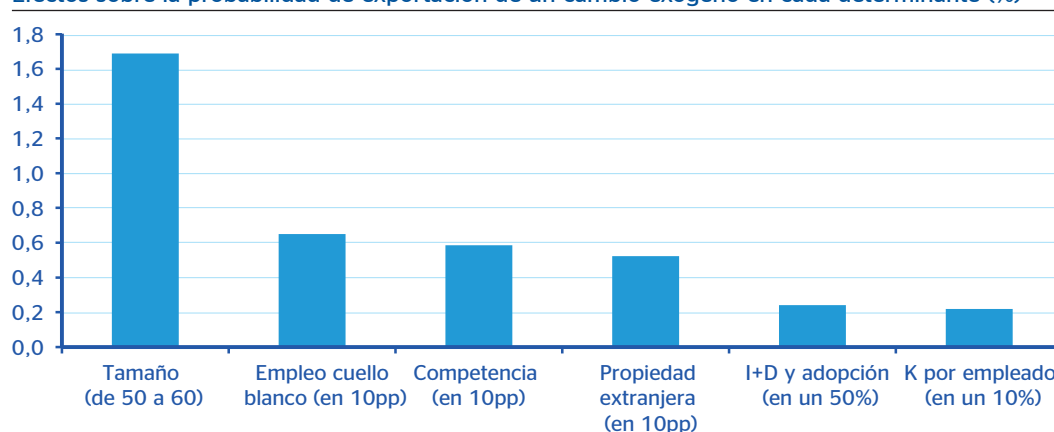
Características de las empresas españolas de manufacturas: exportadoras frente a no exportadoras

(mediana de la distribución)	Exportadoras	No exportadoras
Tamaño (nº de empleados)	167	21
Productividad (valor añadido por empleado, miles de euros)	33,2	20,2
Productividad (producción por empleado, miles de euros)	104,7	48,8
Capital físico por empleado (miles de euros)	31,4	12,3
Innovación:		
Empleados de alta cualificación (%) (Ingenieros y licenciados)	3,6	0
Empleados de cuello blanco (%)	28,6	21,4
I+D y adopción tecnológica (miles de euros)	24	0
Estructura de propiedad:		
Participación de capital extranjero (% para la media)	26,3	3,1
Competencia de mercado:		
Cuota en el mercado principal (% para la media)	14,3	7,9
Financiación:		
Deuda a largo plazo sobre fondos propios (%)	2,8	5,8
Coste real medio de la deuda a largo plazo (%)	4	4,8
Tasa de empleo temporal (%)	9,3	12,9

Notas: Véase la nota al Cuadro 2 en el Observatorio "La internacionalización de las empresas españolas".

Fuente: BBVA Research a partir de ESEE, Fundación SEPI. Promedio 1990-2010

Gráfico 45

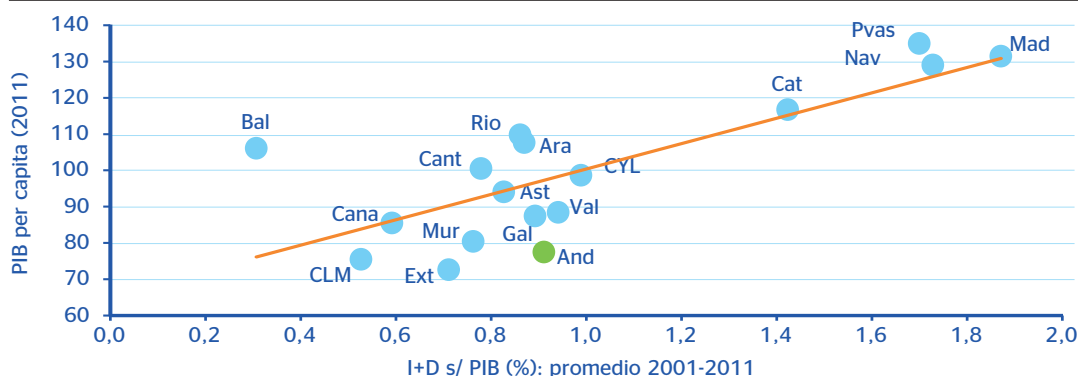
Efectos sobre la probabilidad de exportación de un cambio exógeno en cada determinante (%)

Fuente: BBVA Research a partir de ESEE, Fundación SEPI

Más allá de la **relación positiva entre esfuerzo en I+D y PIB per cápita** (véase el Gráfico 46), el efecto de la mejora del capital humano y la mejora tecnológica en las empresas parece tener también su traslado sobre el mercado de trabajo. Este aspecto es de especial interés en el caso de Andalucía, dada su elevada tasa de paro.

Gráfico 46

Gasto en I+D y PIB per cápita



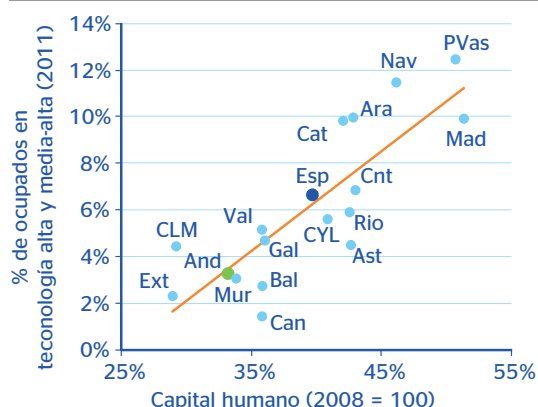
Fuente: BBVA Research a partir de INE

Efectivamente, **un mayor nivel de capital humano en la región está correlacionado positivamente con la existencia de una mayor proporción de empleos en sectores de tecnología media y alta** (véase el Gráfico 47). Por su mayor nivel de capital humano, y por tanto mayor empleabilidad, la tasa de paro en este colectivo es sustancialmente menor que en otros colectivos, pero además, parece observarse también una correlación negativa entre la proporción de trabajadores en este tipo de sectores y la tasa de paro, y además bastante relevante: un aumento de la proporción de ocupados en sectores tecnología alta y media alta en 1p.p. se relaciona con 0,6 puntos de disminución de la tasa de paro (véase el Gráfico 48). Habida cuenta de la elevada tasa de paro de Andalucía, y de las posibilidades de avance en este aspecto, una mejora de la innovación que posibilite aumentos de la ocupación en estos sectores se convierte en uno de los retos fundamentales a afrontar por parte de la economía andaluza.

Con esta vocación, la de facilitar el avance, la difusión y la implantación de la innovación en Andalucía, nace el Círculo de Innovación de Andalucía, liderado por BBVA. Mediante el análisis de las mejores prácticas mundiales en materia de innovación, CIAN pretende mostrar los movimientos de impulso y modernización de los sectores más competitivos, recomendando posibles acciones públicas encaminadas a orientar políticas y recursos allí donde pueden tener un mayor impacto en el impulso real de la innovación.

Gráfico 47

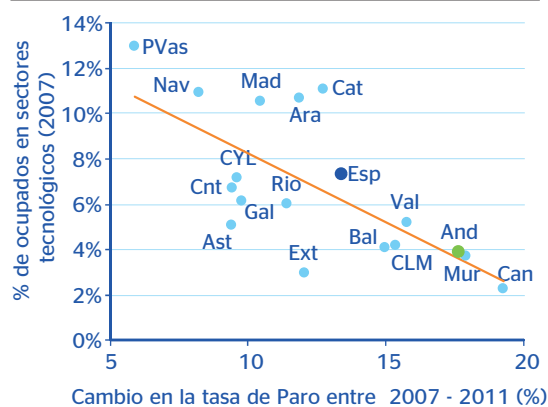
Capital humano vs ocupados en tecnología alta y media-alta



Fuente: BBVA Research a partir de INE

Gráfico 48

Ocupados en sectores de alta y media-alta tecnología en 2007 vs cambio de la tasa de paro entre 2007 y 2011



Fuente: BBVA Research a partir de INE

7. Las finanzas autonómicas en boom y en crisis (2003-12)

Ángel de la Fuente (Instituto de Análisis Económico - CSIC)

Introducción

En esta nota se analiza la evolución de las finanzas regionales durante la última década –un período que incluye el pico de la anterior expansión además de la crisis en la que todavía estamos inmersos–. El ejercicio ayuda a poner en perspectiva la actual controversia sobre las finanzas autonómicas. En ella se suele poner el acento en la dureza de los recortes de los últimos ejercicios, olvidando la explosión del gasto durante los años precedentes. Cuando se toma el período en su conjunto, el proceso de consolidación presupuestaria que comienza en 2010 aparece como una corrección parcial y tardía de los excesos de años anteriores. Pese al recorte, los niveles actuales de gasto deberían ser suficientes para mantener estándares aceptables en los servicios básicos de titularidad autonómica.

La información utilizada en el presente trabajo proviene fundamentalmente de las liquidaciones anuales de los presupuestos de las comunidades autónomas que publica el Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (MHAP, 2013a) y de los datos de ejecución presupuestaria que ofrece la misma fuente (MHAP, 2013b). En las series de ingresos y gastos presupuestarios se han introducido ciertos ajustes con el fin de corregir las distorsiones generadas en sus perfiles temporales por la forma en la que se han contabilizado algunas partidas, incluyendo las retenciones realizadas a las comunidades autónomas en concepto de reintegro de los saldos negativos de las liquidaciones del sistema de financiación regional correspondientes a los años 2008 y 2009 y las facturas pendientes de pago no contabilizadas en cada ejercicio⁷. También se ha construido una serie de ingresos regionales con un criterio de devengo. La diferencia entre la serie de ingresos presupuestarios o por caja y la serie de ingresos devengados es que en la primera se contabilizan los ingresos realmente percibidos durante el ejercicio, esto es, la suma las entregas a cuenta del año en curso más las liquidaciones del sistema de financiación pagadas o percibidas durante el mismo (que generalmente corresponden a dos años atrás), mientras que en la segunda se tienen en cuenta los ingresos correspondientes al año, incluyendo la liquidación del mismo (aunque se pague realmente en otro ejercicio).

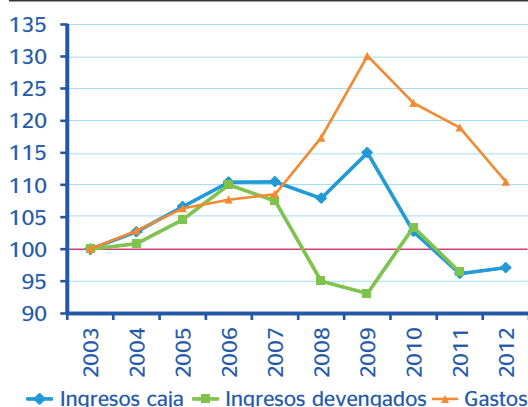
Evolución del conjunto de las comunidades autónomas

Los Gráficos 49 Y 50 resumen la evolución de los ingresos y de los gastos no financieros del conjunto de las comunidades autónomas españolas entre 2003 y 2012. En el Gráfico 49 tanto los ingresos como los gastos se expresan como porcentajes del PIB del conjunto de las regiones y se normalizan por su valor inicial (en 2003), que se iguala a 100. El Gráfico 50, por su parte, se concentra en los gastos, que se miden en términos per cápita y a precios constantes de 2008, mostrándose tanto brutos como netos de la partida de intereses. El Gráfico 51, finalmente, muestra la evolución del déficit presupuestario calculado con criterios de caja y de devengo.

7: Para más detalles, véase la versión en documento de trabajo de la presente nota, de la Fuente (2013) en http://www.bbvaresearch.com/KETD/fbin/mult/WP_1316_tcm346-383117.pdf?ts=1842013

Gráfico 49

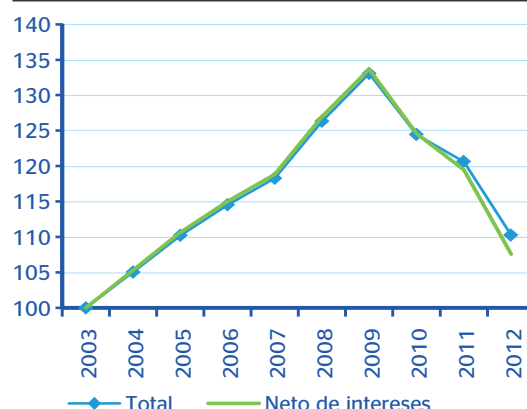
Gastos e ingresos no financieros como % del PIB, 2003 = 100 conjunto de las comunidades autónomas



Fuente: A. de la Fuente

Gráfico 50

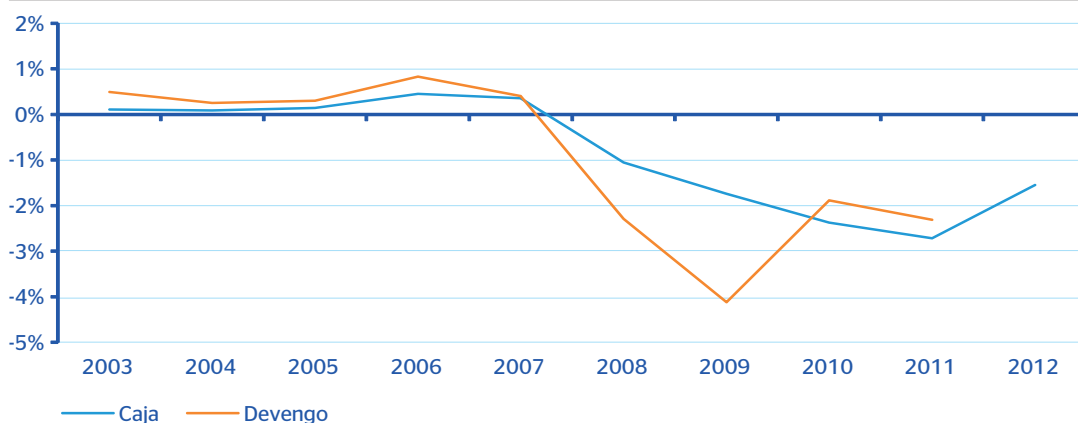
Gasto autonómico por habitante a precios constantes de 2008, 2003 = 100



Fuente: A. de la Fuente

Gráfico 51

Saldo presupuestario no financiero como % del PIB. Conjunto de las comunidades autónomas



Fuente: A. de la Fuente

Los gráficos revelan un patrón de comportamiento con tres fases bien diferenciadas que ha sido compartido por la gran mayoría de las comunidades autónomas, aunque con diferente intensidad. Entre 2003 y 2007 los ingresos y los gastos de las comunidades autónomas crecen a un ritmo similar. Entre 2007 y 2009 los gastos se disparan a la vez que los ingresos caen rápidamente en términos de devengo pero continúan creciendo en términos de caja (gracias a unas entregas a cuenta calculadas de una forma enormemente optimista). Finalmente, entre 2009 y 2012 tanto los ingresos por caja como los gastos se reducen a un fuerte ritmo, observándose en los primeros una cierta estabilización en el año final del período analizado.

Cuando consideramos el agregado de todas las regiones, gastos e ingresos (medidos como fracción del PIB) crecen en unos diez puntos porcentuales durante el primer subperíodo. En el segundo subperíodo, el gasto crece más de veinte puntos en dos años (ayudado sólo mínimamente por el estancamiento del denominador, que cae un 0,5% entre 2007 y 2009) mientras que los ingresos devengados se reducen en catorce puntos, abriéndose así un déficit muy considerable, que representa casi la mitad de los ingresos no financieros en términos de devengo. En términos de caja, el desequilibrio es menor pero aumenta en 2010 y 2011 a pesar de la caída del gasto, comenzando a reducirse sólo en 2012, una vez se estabilizan los ingresos y continúa el descenso del gasto. (Véase el Gráfico 51). A finales del período los ingresos se

situían 0,36 puntos de PIB por debajo de su valor inicial mientras que los gastos continúan 1,30 puntos por encima de esta referencia. El desequilibrio generado durante el período (un incremento del déficit del 1,66% del PIB) se explica aproximadamente en un 20% por la pérdida de ingresos en relación a su nivel de partida y en el 80% restante por el incremento del gasto. Al limitado peso de la pérdida de ingresos ha contribuido muy significativamente el incremento de la aportación estatal al sistema de financiación regional, que aumentó en algo más de un punto del PIB con motivo de la reforma aprobada en 2009.

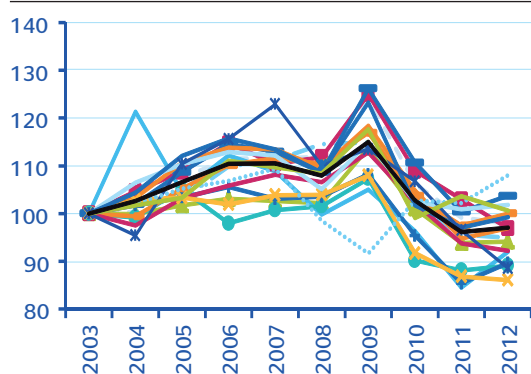
Los déficits acumulados durante la década son importantes. Trabajando con los ingresos presupuestarios o por caja, el déficit acumulado entre 2003 y 2012 por el conjunto de las comunidades autónomas ascendió a 88,4 millardos de euros, a los que hay que sumar los 24,3 millardos de los saldos favorables al Estado de las liquidaciones de 2008 y 2009 del sistema de financiación regional cuyo pago se realizará de forma gradual durante un período de diez años. Se llega así a un total de 112,7 millardos, lo que supone un 10,6% del PIB de 2012 o un 89% de los ingresos no financieros de las comunidades autónomas en el mismo año.

Es importante resaltar que, pese a la fuerte reducción del gasto autonómico en años recientes, éste se mantiene por encima de su nivel inicial tanto en términos del ratio de gasto sobre PIB como del gasto real por habitante, incluso cuando se excluyen los intereses de la deuda regional. Aunque la situación varía de una autonomía a otra, en promedio, los gobiernos regionales han mantenido un nivel de gasto que debería permitirles mantener los estándares de servicio existentes en 2003 o 2004. Esto puede comportar sacrificios desagradables en ciertos casos, pero no es consistente con la visión catastrofista de que los recientes recortes en el gasto regional conducen inevitablemente al desmantelamiento del Estado del Bienestar.

Diferencias regionales

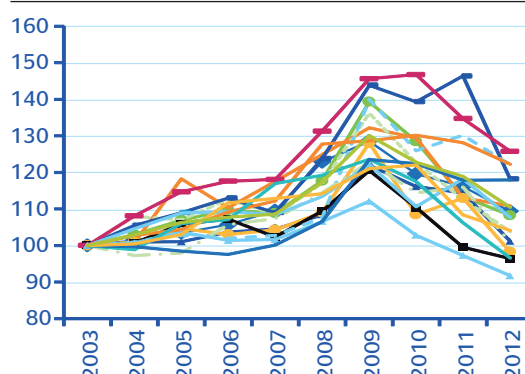
Los Gráficos 52 y 53 muestran la evolución de los ingresos y de los gastos de las distintas comunidades autónomas durante el período analizado. Aunque existen diferencias notables entre unas comunidades y otras, la mayor parte de ellas comparten, como ya se ha dicho, un patrón bastante similar con picos de ingresos y gastos en 2009 y caídas de ambos agregados durante el período final que dejan a la gran mayoría de las regiones con descensos netos de ingresos y aumentos de gasto en relación a 2003.

Gráfico 52
Ingresos no financieros (caja)
de las CC.AA como % del PIB. 2003 = 100



Nota: cada línea representa una comunidad autónoma.
Fuente: A. de la Fuente

Gráfico 53
Gastos no financieros (caja)
de las CC.AA como % del PIB. 2003 = 100



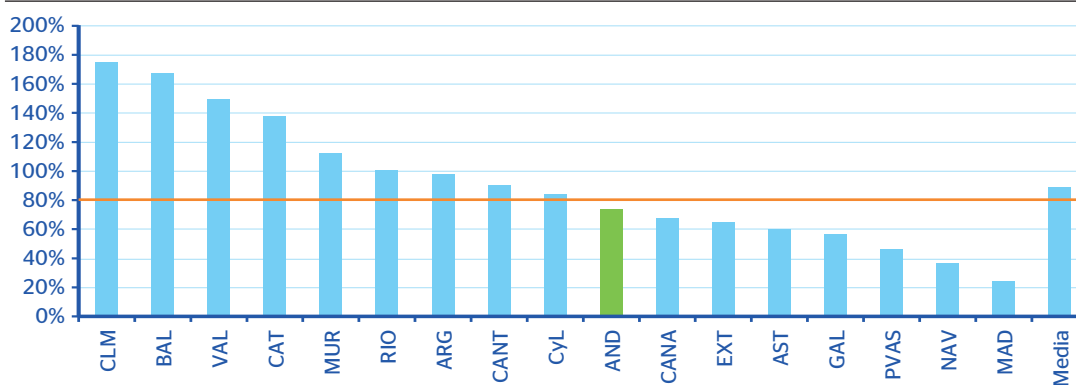
Nota: cada línea representa una comunidad autónoma.
Fuente: A. de la Fuente

El Gráfico 54 muestra un indicador del desempeño financiero de las distintas comunidades autónomas durante el conjunto del período analizado. Para construir este indicador, se suman los déficits presupuestarios en los que ha incurrido cada región durante los años del período de interés, incorporando también los saldos deudores de las liquidaciones de 2008 y 2009, trabajando siempre en euros corrientes. Finalmente, el total así obtenido se divide

por los ingresos no financieros de cada comunidad en el año 2012. Se ha optado por utilizar los ingresos autonómicos en vez del PIB como denominador porque esto ofrece una mejor imagen del esfuerzo financiero que supondrá para cada administración la devolución de la deuda acumulada.

Gráfico 54

Déficit acumulado 2003-12, incluyendo los saldos negativos de las liquidaciones de 2008 y 2009, como % de los ingresos no financieros de 2012



Fuente: A. de la Fuente

De acuerdo con este indicador, la región con un peor desempeño financiero durante el conjunto del período ha sido Castilla-La Mancha, seguida por Baleares, Valencia, Cataluña y Murcia, mientras que en el extremo opuesto de la distribución se encuentran Madrid, Navarra, el País Vasco, Galicia y Asturias.

En el Cuadro 4 se construye un indicador de la situación financiera actual de las distintas comunidades y se muestra su desglose en una serie de componentes que nos ayudan a entender el origen de los desequilibrios actualmente existentes. El saldo presupuestario de cada comunidad autónoma al final del período (en 2012), medido como fracción del PIB, (columna [4]) puede expresarse como la suma algebraica de tres términos que reflejan, respectivamente, el saldo presupuestario al comienzo del período (columna [1]) y la contribución a la variación en el mismo de la evolución de los ingresos (columna [2]) y de los gastos autonómicos (columna [3]). El saldo presupuestario de cada comunidad en 2012 se expresa en la columna [5] como fracción de los ingresos no financieros del mismo año en vez de como fracción del PIB. Finalmente, a esta variable se le añaden las retenciones practicadas por el Estado sobre las entregas a cuenta del sistema de financiación como reintegros parciales del saldo de las liquidaciones de 2008 y 2009, normalizado de la misma forma. De esta forma, se obtiene en la columna [6] un indicador que mide la brecha existente entre el gasto y los ingresos no financieros de las comunidades autónomas después de las citadas retenciones o la intensidad del ajuste necesario en el momento actual para volver al equilibrio presupuestario.

Cuadro 4

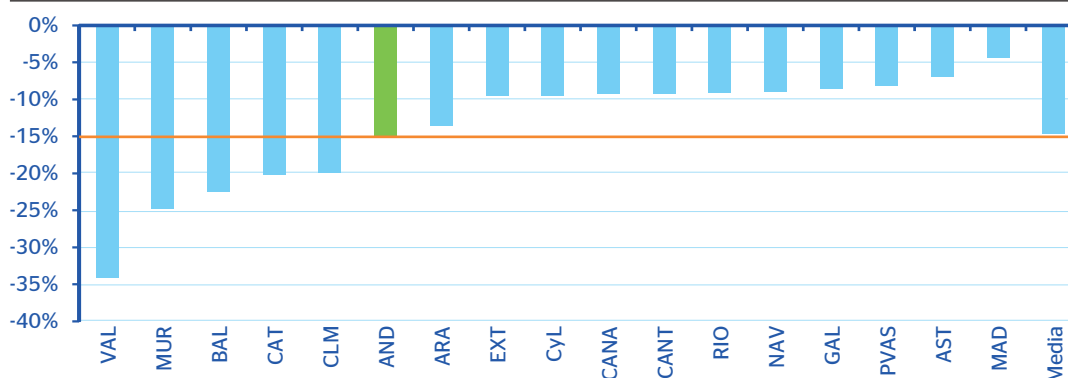
Indicador de situación financiera actual y sus componentes

	[1] saldo presup. 2003/PIB	+ [2] variación ingresos/PIB 2003 a 12	- [3] variación gasto/PIB 2003 a 12	= [4] saldo presup. 2012/PIB	[5] saldo presup. 2012/ ingresos	- [6] retenciones/ ingresos	= [7] saldo ajustado 2012/ ingresos
Andalucía	0,42%	-0,80%	1,44%	-1,82%	-12,2%	2,76%	-14,92%
Aragón	-0,09%	-0,24%	0,96%	-1,29%	-11,4%	2,27%	-13,64%
Asturias	0,41%	-0,96%	0,19%	-0,74%	-4,8%	2,13%	-6,97%
Baleares	-0,09%	-0,85%	1,16%	-2,10%	-21,4%	1,17%	-22,54%
Canarias	0,03%	-0,44%	0,55%	-0,95%	-6,9%	2,41%	-9,32%
Cantabria	0,53%	-1,79%	-0,27%	-0,98%	-6,7%	2,46%	-9,19%
Cast. y León	0,05%	-1,55%	-0,53%	-0,96%	-7,2%	2,43%	-9,59%
Cast. Mancha	0,04%	0,01%	2,80%	-2,75%	-17,8%	2,23%	-20,03%
Cataluña	0,21%	0,37%	2,49%	-1,92%	-18,7%	1,49%	-20,19%
Valencia	-0,55%	-0,34%	2,60%	-3,49%	-32,0%	2,03%	-34,05%
Extremadura	0,53%	-1,78%	0,20%	-1,45%	-6,9%	2,74%	-9,60%
Galicia	0,08%	-2,30%	-1,36%	-0,86%	-6,1%	2,57%	-8,63%
Madrid	0,17%	0,15%	0,62%	-0,30%	-3,6%	0,84%	-4,39%
Murcia	0,04%	-0,09%	2,87%	-2,92%	-22,7%	2,02%	-24,76%
Navarra	0,01%	-2,27%	-0,68%	-1,58%	-9,0%	0,00%	-9,00%
País Vasco	0,12%	1,03%	2,29%	-1,14%	-8,2%	0,00%	-8,19%
Rioja	-0,40%	0,08%	0,53%	-0,86%	-6,8%	2,40%	-9,18%
Total	0,11%	-0,36%	1,30%	-1,55%	-12,8%	1,82%	-14,63%

Fuente: A. de la Fuente

Gráfico 55

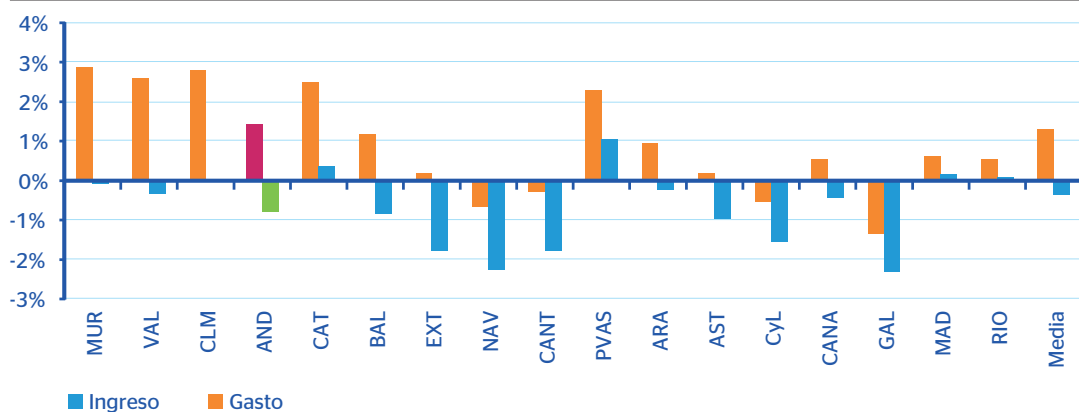
Indicador de situación financiera actual. Saldo presupuestario tras reintegros de liquidaciones 2008 y 2009 como % de los ingresos no financieros corrientes antes de reintegros



Fuente: A. de la Fuente

La ordenación de las regiones en términos del indicador de situación financiera actual (véase el Gráfico 55) es similar a la existente en términos de desempeño medio durante el período, pero no idéntica. Castilla-La Mancha, por ejemplo, ha corregido apreciablemente su déficit durante el último año, y Baleares ha mejorado su desempeño relativo durante la parte final del período, por lo que ambas regiones mejoran al pasar del ranking por desempeño medio al que refleja la situación financiera actual. En el extremo opuesto, la posición financiera de Navarra ha empeorado apreciablemente en los últimos años, mientras que la de Asturias ha mejorado en el último ejercicio. En la parte inferior de la tabla se encuentran cinco regiones que presentan déficits ajustados superiores al 20% de sus ingresos no financieros. En el extremo opuesto de la distribución, los déficits ajustados se sitúan holgadamente por debajo del 10% de los ingresos.

Gráfico 56

Variación entre 2003 y 2012 del ingreso y el gasto como porcentaje del PIB regional


Fuente: A. de la Fuente

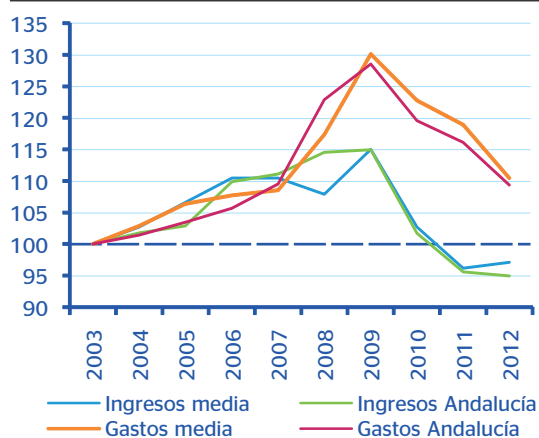
El Gráfico 56 pone el acento sobre las contribuciones del ingreso y el gasto al desequilibrio acumulado entre 2003 y 2009. En él se muestran las variaciones de ambas partidas durante el período, medidas en puntos de PIB, con las regiones ordenadas de acuerdo con el tamaño del incremento del déficit generado por las mismas. Resulta interesante observar que el rápido crecimiento del gasto juega un papel fundamental en las cinco regiones que presentan un mayor incremento del déficit durante el período de interés. La contribución a esta magnitud de la pérdida de ingresos dentro de este grupo oscila entre el -17% de Cataluña (donde los ingresos aumentan durante el período) y el 36% en Andalucía. La fuerte caída de los ingresos, sin embargo, es el factor dominante en el deterioro del saldo presupuestario en un segundo grupo de regiones integrado por Baleares, Extremadura, Navarra y Cantabria, donde este factor explica entre el 42% y el 143% del incremento del déficit. El comportamiento del gasto, finalmente, vuelve a ser crucial en la parte inferior de la distribución, donde la contención del gasto ha permitido incrementos moderados del déficit a pesar de la atonía de los ingresos, que incluso se reducen significativamente en los casos de Galicia, Castilla y León y Asturias.

El caso de Andalucía

Los Gráficos 57 y 58 resumen la evolución de los ingresos y los gastos de la comunidad autónoma de Andalucía, comparándola también con el perfil medio del conjunto de las comunidades. Como se aprecia en los gráficos, Andalucía no se desvía demasiado del comportamiento medio nacional. Quizás la única diferencia digna de mención es que el crecimiento del gasto comienza a ralentizarse en 2008, observándose ya un ligero descenso del gasto real por habitante neto de intereses en 2009, un año antes que en la región promedio.

Gráfico 57

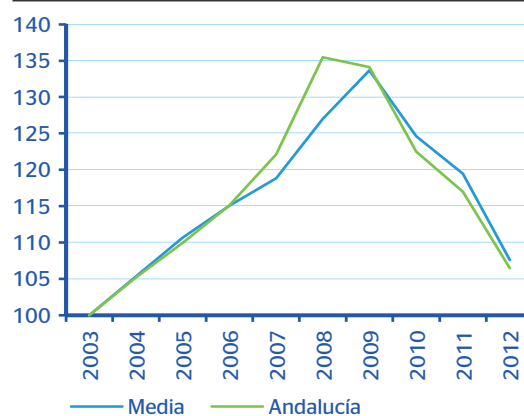
Gastos e ingresos no financieros como % del PIB, 2003 = 100. Andalucía y conjunto de las comunidades autónomas



Fuente: A. de la Fuente

Gráfico 58

Gasto real por habitante neto de intereses. 2003 = 100



Fuente: A. de la Fuente

Por lo demás, la situación es comparable a la ya reseñada en secciones anteriores para el conjunto del país. Dos tercios del desequilibrio acumulado entre 2003 y 2012 (un incremento del déficit en 2,24 puntos del PIB regional) se deben al incremento del gasto y sólo un tercio a la pérdida de ingresos. Pese al fuerte recorte de los últimos años, el gasto real por habitante neto de intereses sigue estando al final del período un 6,5% por encima del nivel observado en 2003.

8. Cuadros

Cuadro 5

Principales indicadores de coyuntura de la economía andaluza

%	2012		Crecimiento medio desde principio de año (a/a)		Último dato (m/m, cve)		
	Andalucía	España	Andalucía	España	Andalucía	España	
Ventas Minoristas	-7,9%	-7,0%	-9,9%	-10,0%	-2,4%	-0,8%	mar-13
Matriculaciones	-19,6%	-14,1%	-9,7%	-4,8%	0,5%	1,5%	abr-13
IASS	-4,8%	-5,9%	-6,0%	-6,2%	-0,5%	-0,7%	feb-13
Viajeros Residentes (1)	-6,9%	-6,1%	-4,7%	-4,5%	3,8%	4,6%	mar-13
Pernotaciones Residentes (1)	-8,1%	-8,4%	-3,1%	-4,2%	3,3%	2,3%	mar-13
IPI	-6,3%	-5,9%	-16,2%	-7,5%	2,3%	1,5%	mar-13
Visados de Viviendas	-38,7%	-43,6%	0,6%	-19,2%	148,0%	8,6%	feb-13
Transacciones de viviendas	-13,2%	-11,3%	21,4%	8,6%	0,1%	0,9%	mar-13
Exportaciones Reales (2)	5,3%	1,3%	7,0%	5,1%	-0,7%	0,5%	feb-13
Importaciones	6,4%	-3,7%	-5,7%	-2,4%	-10,1%	-5,1%	feb-13
Viajeros Extranjeros (3)	3,5%	1,4%	0,4%	0,7%	-1,8%	2,4%	mar-13
Pernotaciones Extranjeros (3)	3,5%	2,2%	-1,5%	1,6%	-1,4%	0,6%	mar-13
Afiliación a la SS	-3,4%	-3,4%	-5,4	-4,2	-0,2%	-0,2%	abr-13
Paro Registrado	11,8%	10,9%	7,3%	6,6%	-0,4%	-0,2%	abr-13

(1) Residentes en España (2) Exportaciones de bienes (3) No Residentes en España.
Fuente: BBVA Research a partir de INE, MFOM, MEH y MITYC

Cuadro 6

UEM: previsiones macroeconómicas (Tasas de variación anual en %, salvo indicación contraria)

	2010	2011	2012	2013	2014
PIB real	1,9	1,5	-0,5	-0,1	1,0
Consumo privado	1,0	0,1	-1,3	-0,6	0,6
Consumo público	0,8	-0,2	-0,3	-0,3	0,2
Formación Bruta de Capital Fijo	-0,5	1,6	-3,9	-1,6	3,2
Equipo, Maquinaria y Activos Cultivados	5,5	4,6	-4,2	-2,2	4,7
Equipo y Maquinaria	5,6	4,6	-4,3	-2,2	4,7
Construcción	-4,3	-0,2	-4,3	-2,1	1,8
Vivienda	-2,6	0,6	-3,4	-1,8	2,4
Otros edificios y Otras Construcciones	-6,0	-1,1	-5,3	-2,3	1,1
V. existencias (contribución al crecimiento)	0,6	0,2	-0,6	-0,2	0,0
Demanda interna (contribución al crecimiento)	1,2	0,5	-2,1	-0,9	0,9
Exportaciones	11,0	6,4	2,9	2,3	3,5
Importaciones	9,5	4,3	-0,8	0,8	3,7
Demanda externa (contribución al crecimiento)	0,7	1,0	1,6	0,7	0,1

Pro-memoria

PIB sin inversión en vivienda	2,2	1,5	-0,4	0,0	0,9
PIB sin construcción	2,7	1,7	-0,1	0,1	0,9
Empleo total (EPA)	-0,5	0,5	-0,7	-0,6	0,4
Tasa de Paro (% Pob. Activa)	10,1	10,2	11,4	12,1	11,9
Saldo por cuenta corriente (% PIB)	0,0	0,2	1,2	2,0	2,1
Saldo de las AA.PP (% PIB)	-6,2	-4,1	-3,7	-2,7	-2,2
IPC (media periodo)	1,6	2,7	2,5	1,6	1,5

Fecha cierre de previsiones: 6 de mayo de 2013
Fuente: organismos oficiales y BBVA Research

Cuadro 7

Previsiones Macroeconómicas: Producto Interior Bruto

(Tasas interanuales, %)	2010	2011	2012	2013	2014
Estados Unidos	2,4	1,8	2,2	1,8	2,3
UEM	1,9	1,5	-0,5	-0,1	1,0
Alemania	4,0	3,1	0,9	0,8	1,8
Francia	1,6	1,7	0,0	0,0	1,1
Italia	1,7	0,5	-2,4	-1,3	0,8
España	-0,3	0,4	-1,4	-1,4	0,9
Reino Unido	1,8	1,0	0,3	1,0	1,9
América Latina *	6,2	4,3	2,8	3,4	3,6
México	5,4	3,9	3,9	3,1	3,1
Brasil	7,6	2,7	0,9	3,4	3,8
EAGLES **	8,4	6,6	5,1	5,6	6,0
Turquía	9,2	8,5	2,3	4,0	5,5
Asia-Pacífico	8,2	5,7	5,3	5,4	5,8
Japón	4,7	-0,6	2,1	1,7	1,7
China	10,4	9,2	7,8	8,0	8,0
Asia (exc. China)	6,7	3,4	3,6	3,8	4,3
Mundo	5,1	3,9	3,2	3,3	3,9

* Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Venezuela

** Brasil, Corea, China, India, Indonesia, México, Rusia, Taiwan, Turquía

Fecha cierre de previsiones: 6 de mayo de 2013

Fuente: BBVA Research

Cuadro 8

Variables financieras

Tipos de Interés Oficiales (Final período)	2010	2011	2012	2013	2014
Estados Unidos	0,25	0,25	0,25	0,25	0,25
UEM	1,00	1,00	0,75	0,75	0,75
China	5,81	6,56	5,75	6,00	6,50
Tipos de Interés a 10 años (Promedio)					
Estados Unidos	3,2	2,8	1,8	2,0	2,6
UEM	2,8	2,6	1,6	2,0	2,9
Tipos de Cambio (Promedio)					
Estados Unidos (EUR por USD)	0,76	0,72	0,78	0,77	0,77
UEM	1,33	1,39	1,29	1,30	1,30
Reino Unido	0,65	0,62	0,63	0,67	0,68
Japón	87,8	79,7	79,8	101,1	112,9
China	6,77	6,46	6,31	6,18	6,02

Fecha cierre de previsiones: 6 de mayo de 2013

Fuente: BBVA Research

AVISO LEGAL

Este documento, así como los datos, opiniones, estimaciones, previsiones y recomendaciones contenidas en el mismo, han sido elaborados por Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, S.A. (en adelante "BBVA"), con la finalidad de proporcionar a sus clientes información general a la fecha de emisión del informe y están sujetas a cambio sin previo aviso. BBVA no asume compromiso alguno de comunicar dichos cambios ni de actualizar el contenido del presente documento.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud de compra o suscripción de valores o de otros instrumentos o de realización o cancelación de inversiones, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El inversor que tenga acceso al presente documento debe ser consciente de que los valores, instrumentos o inversiones a que el mismo se refiere pueden no ser adecuados para sus objetivos específicos de inversión, su posición financiera o su perfil de riesgo ya que no han sido tomadas en consideración para la elaboración del presente informe, por lo que debe adoptar sus propias decisiones de inversión teniendo en cuenta dichas circunstancias y procurándose el asesoramiento específico y especializado que pueda ser necesario. El contenido del presente documento se basa en informaciones que se estiman disponibles para el público, obtenidas de fuentes que se consideran fiables, pero dichas informaciones no han sido objeto de verificación independiente por BBVA por lo que no se ofrece ninguna garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección. BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido. El inversor debe tener en cuenta que la evolución pasada de los valores o instrumentos o los resultados históricos de las inversiones, no garantizan la evolución o resultados futuros.

El precio de los valores o instrumentos o los resultados de las inversiones pueden fluctuar en contra del interés del inversor e incluso suponerle la pérdida de la inversión inicial. Las transacciones en futuros, opciones y valores o instrumentos de alta rentabilidad (high yield securities) pueden implicar grandes riesgos y no son adecuados para todos los inversores. De hecho, en ciertas inversiones, las pérdidas pueden ser superiores a la inversión inicial, siendo necesario en estos casos hacer aportaciones adicionales para cubrir la totalidad de dichas pérdidas. Por ello, con carácter previo a realizar transacciones en estos instrumentos, los inversores deben ser conscientes de su funcionamiento, de los derechos, obligaciones y riesgos que incorporan, así como los propios de los valores subyacentes a los mismos. Podría no existir mercado secundario para dichos instrumentos.

BBVA o cualquier otra entidad del Grupo BBVA, así como sus respectivos directores o empleados, pueden tener una posición en cualquiera de los valores o instrumentos a los que se refiere el presente documento, directa o indirectamente, o en cualesquiera otros relacionados con los mismos; pueden negociar con dichos valores o instrumentos, por cuenta propia o ajena, proporcionar servicios de asesoramiento u otros servicios al emisor de dichos valores o instrumentos, a empresas relacionadas con los mismos o a sus accionistas, directivos o empleados y pueden tener intereses o llevar a cabo cualesquiera transacciones en dichos valores o instrumentos o inversiones relacionadas con los mismos, con carácter previo o posterior a la publicación del presente informe, en la medida permitida por la ley aplicable.

Los empleados de los departamentos de ventas u otros departamentos de BBVA u otra entidad del Grupo BBVA pueden proporcionar comentarios de mercado, verbalmente o por escrito, o estrategias de inversión a los clientes que reflejen opiniones contrarias a las expresadas en el presente documento; asimismo BBVA o cualquier otra entidad del Grupo BBVA puede adoptar decisiones de inversión por cuenta propia que sean inconsistentes con las recomendaciones contenidas en el presente documento. Ninguna parte de este documento puede ser (i) copiada, fotocopiada o duplicada en ningún modo, forma o medio (ii) redistribuida o (iii) citada, sin el permiso previo por escrito de BBVA. Ninguna parte de este informe podrá reproducirse, llevarse o transmitirse a aquellos Países (o personas o entidades de los mismos) en los que su distribución pudiera estar prohibida por la normativa aplicable. El incumplimiento de estas restricciones podrá constituir infracción de la legislación de la jurisdicción relevante.

Este documento será distribuido en el Reino Unido únicamente a (i) personas que cuentan con experiencia profesional en asuntos relativos a las inversiones previstas en el artículo 19(5) de la ley de servicios y mercados financieros de 2000 (promoción financiera) de la orden de 2005, (en su versión enmendada, en lo sucesivo, la "orden") o (ii) entidades de grandes patrimonios sujetas a lo dispuesto en el artículo 49(2)(a) a (d) de la orden o (iii) personas a las que legalmente se les pueda comunicar una invitación o propuesta para realizar una inversión (según el significado del artículo 21 de la ley de servicios y mercados financieros de 2000) (en adelante, todas estas personas serán "personas relevantes"). Este documento está dirigido únicamente a las personas relevantes y las personas que no sean personas relevantes no se deberán basar en el mismo ni actuar de conformidad con él. Las inversiones o actividades de inversión a las que hace referencia este documento sólo están disponibles para personas relevantes y sólo se realizarán con personas relevantes.

Ninguna parte de este informe podrá reproducirse, llevarse o transmitirse a los Estados Unidos de América ni a personas o entidades americanas. El incumplimiento de estas restricciones podrá constituir infracción de la legislación de los Estados Unidos de América.

El sistema retributivo del/los analista/s autor/es del presente informe se basa en una multiplicidad de criterios entre los cuales figuran los ingresos obtenidos en el ejercicio económico por BBVA e, indirectamente, los resultados del Grupo BBVA, incluyendo los generados por la actividad de banca de inversiones, aunque éstos no reciben compensación basada en los ingresos de ninguna transacción específica de banca de inversiones.

BBVA no es miembro de FINRA y no está sujeta a las normas de revelación previstas para sus miembros.

"BBVA está sometido al código de conducta de los Mercados de Valores del Grupo BBVA, el cual incluye, entre otras, normas de conducta establecidas para prevenir y evitar conflictos de interés con respecto a las recomendaciones, incluidas barreras a la información. El Código de Conducta en los Mercados de Valores del Grupo BBVA está disponible para su consulta en la dirección Web siguiente: www.bbva.com / Gobierno Corporativo".

BBVA es un banco, supervisado por el Banco de España y por la Comisión Nacional del Mercado de Valores, e inscrito en el registro del Banco de España con el número 0182.

Este informe ha sido elaborado por la Unidad de España:*Economista Jefe Economías Desarrolladas*

Rafael Doménech
+34 91 537 36 72
r.domenech@bbva.com

España

Miguel Cardoso
+34 91 374 39 61
miguel.cardoso@bbva.com

Anabel Arador
+34 93 401 40 42
ana.arador@grupobbva.com

Joseba Barandiaran
+34 94 487 67 39
joseba.barandia@bbva.com

Xavier Callol
+34 91 374 75 28
xavier.callol@bbva.com

Mónica Correa
+34 91 374 64 01
monica.correa@bbva.com

Juan Ramón García
+34 91 374 33 39
juanramon.gl@bbva.com

Félix Lores
+34 91 374 01 82
felix.lores@bbva.com

Antonio Marín
+34 648 600 596
antonio.marin.campos@bbva.com

Myriam Montañez
+34 954 24 74 86
miriam.montanez@bbva.com

Mercedes Nogal
+34 91 807 51 44
mmercedes.nogal@bbva.com

Virginia Pou
+34 91 537 77 23
virginia.pou@bbva.com

Juan Ruiz
+34 646 825 405
juan.ruiz2@bbva.com

Pep Ruiz
+34 91 537 55 67
ruiz.aguirre@bbva.com

Camilo Andrés Ulloa
+34 91 537 84 73
camiloandres.ulloa@bbva.com

BBVA Research*Economista Jefe del Grupo*
Jorge Sicilia*Economías Emergentes:*

Alicia García-Herrero
alicia.garcia-herrero@bbva.com.hk

Análisis Transversal Economías Emergentes
Álvaro Ortiz Vidal-Abarca
alvaro.ortiz@bbva.com

Asia
Stephen Schwartz
stephen.schwartz@bbva.com.hk

Coordinación Latam
Juan Ruiz
juan.ruiz@bbva.com

Argentina
Gloria Sorensen
gsorensen@bancofrances.com.ar

Chile
Jorge Selaive
jselaive@bbva.com

Colombia
Juana Téllez
juana.tellez@bbva.com

Perú
Hugo Perea
hperea@grupobbva.com.pe

Venezuela
Oswaldo López
oswaldo_lopez@provincial.com

México
Carlos Serrano
carlos.serranoh@bbva.com

Análisis Macro México
Carlos Serrano
carlos.serranoh@bbva.com

Economías Desarrolladas:

Rafael Doménech
r.domenech@bbva.com

España
Miguel Cardoso
miguel.cardoso@bbva.com

Europa
Miguel Jiménez
mjimenezg@bbva.com

Estados Unidos
Nathaniel Karp
nathaniel.karp@bbvacompass.com

Áreas Globales:

Escenarios Económicos
Julián Cubero
juan.cubero@bbva.com

Escenarios Financieros
Sonsoles Castillo
s.castillo@bbva.com

Innovación y Procesos
Clara Barrabés
clara.barrabes@bbva.com

Sistemas Financieros y Regulación:

Santiago Fernández de Lis
sfernandezdelis@grupobbva.com

Sistemas Financieros
Ana Rubio
arubiog@bbva.com

Pensiones
David Tuesta
david.tuesta@bbva.com

Regulación y Políticas Públicas
María Abascal
maria.abascal@bbva.com

Interesados dirigirse a:**BBVA Research**

Paseo Castellana, 81 - 7ª planta
28046 Madrid (España)
Tel.: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00
Fax: +34 91 374 30 25
bbvaresearch@bbva.com
www.bbvaresearch.com